

RESUMEN EJECUTIVO SUE | 2018

**LA CONTRIBUCIÓN
SOCIOECONÓMICA DEL
SISTEMA UNIVERSITARIO ESPAÑOL**

Este proyecto ha sido realizado por el siguiente equipo investigador:

José Manuel Pastor (Dir) (Ivie y Universitat de València)

Joaquín Aldás (Ivie y Universitat de València)

Francisco Goerlich (Ivie y Universitat de València)

Pedro J. Pérez (Universitat de València)

Lorenzo Serrano (Ivie y Universitat de València)

Alba Catalán (Ivie)

Ángel Soler (Ivie y Universitat de València)

Irene Zaera (Ivie)

TÉCNICO DE INVESTIGACIÓN

Silvia Mollá (Ivie)

EDICIÓN

M^a Cruz Ballesteros (Ivie)

Susana Sabater (Ivie)

IMPRIME

Workcenter SGD, S.A. Paseo de la Castellana, 149 (Esq. Francisco Gervás) 28046 Madrid

Móvil: (+34) 647 918 804 Tel.: (+34) 91 121 76 30

© **Del texto: los autores, 2019**

© **De la cubierta: Ivie, 2019**

Primera edición: julio de 2019

DOI: http://dx.medra.org/10.12842/INFORME_SUE_2018_RESUMEN



Presentación

Las sociedades más avanzadas son aquellas que destinan más recursos a la educación superior universitaria y a la investigación. Situar la generación, transmisión y transferencia del conocimiento en el centro de la actividad económica y social de un país es siempre garantía de un mayor desarrollo. Y las universidades son elementos clave en ese proceso. Sin embargo, muchos ciudadanos desconocen el papel tan importante que la universidad juega como motor de progreso de sus vidas. Ese es el motivo principal por el que Crue Universidades Españolas y la Conferencia de Consejos Sociales encargamos al Ivie (Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas), la institución más reputada en España en el estudio del capital humano, un amplio trabajo sobre la Contribución Socioeconómica del Sistema Universitario Español.

El presente informe ha sido realizado por un solvente equipo de investigadores que nos ofrece una nítida fotografía de la aportación de las universidades y, también, de aquellos aspectos en los que debemos mejorar para ser aún más efectivos en la misión que nos ha encomendado la sociedad, que no es otra que mejorar el bienestar de nuestros ciudadanos. Algunos de los datos que facilita este trabajo ya son conocidos por estudios de la propia universidad. Otros, sorprenderán. Y, precisamente, ahí radica la importancia de este documento del Ivie, que tiene un elevado componente de revisión académica independiente.

Entre las conclusiones aportadas por los expertos del Ivie, hay una que merece ser especialmente resaltada, por enlazar directamente con el Principio de la Igualdad de Oportunidades. Los estudios universitarios —nos confirma este documento— son un claro vector de promoción social porque aumentan la probabilidad de acceder a empleos más estables, de mayor calidad y con mejores retribuciones. Es más, la Educación Superior ha actuado como un seguro para los universitarios contra los efectos de la crisis, erigiéndose en mecanismo de salvaguardia contra los riesgos de exclusión social y de caída en la pobreza.

A nivel de cifras macroeconómicas, el Sistema Universitario Español presenta también datos llamativos. Con un presupuesto de 10.000 millones de euros, la universidad proporciona empleo directo a más de 180.000 personas y su impacto económico representa un 2,12% del PIB. En términos de rentabilidad fiscal, las universidades devuelven en impuestos 4,3 euros por cada euro que han invertido las administraciones públicas en su financiación.

Si seguimos hablando de «devolver» a la sociedad, hay un dato en el que no puedo dejar de insistir. En la última década, la producción científica de la universidad española ha seguido creciendo y ganando prestigio internacional pese a haber sufrido recortes de un 10% y competido con sistemas universitarios a los que se les aumentaban los presupuestos hasta en un 8%. La «fuerte resiliencia» —así lo dice este informe— de la actividad investigadora de las universidades españolas solo puede explicarse por el inmenso esfuerzo y sacrificio de la comunidad universitaria para evitar que nuestro país se descolgase de la investigación y el desarrollo.

Pero no voy a centrarme solo en las cifras económicas, la eficiencia en el uso de los recursos económicos o los resultados académicos. Formar a ciudadanos responsables y críticos es una de las grandes misiones de la universidad y, en este sentido, el estudio del Ivie aporta también datos muy positivos.

Los universitarios son más altruistas y solidarios —donaciones de sangre y aportaciones a ONG— y mantienen actitudes más favorables hacia la Igualdad de Género, empezando por el reparto más igualitario de las labores domésticas. También están mejor informados en temas medioambientales y muestran más concienciación con hábitos sostenibles de consumo y reciclaje, sin olvidar su mayor interés por la cultura. Por último, presentan mejores indicadores de salud porque hacen un mejor uso de la información médica y mantienen hábitos de vida más saludables.

La universidad te forma a nivel profesional y personal. Es en ella donde la búsqueda de la excelencia en todos los ámbitos se convierte en una forma de vida. Los valores universitarios han sido esenciales para crecer como país y el milagro económico y social que ha vivido España no puede entenderse sin la contribución de la universidad. Pero este éxito, que lo es, no nos hace caer en la autocomplacencia. Muchas cosas se han hecho bien, y en otras necesitamos, indudablemente, mejorar o contribuir a su mejora en el ámbito de nuestras competencias.

Es alarmante la disminución del peso de la demanda de estudios de ingeniería y ciencias que representan en nuestro país tan solo el 18,4% y 5,9%, respectivamente, frente a la media del 21,2% y del 8,1% de la UE-28. Debemos incrementar nuestros esfuerzos en contribuir a despertar vocaciones en estos ámbitos desde las primeras etapas de la escolarización porque estas áreas serán en el futuro inmediato las de mayor crecimiento en empleos de calidad. Pero, sobre todo, porque sin suficientes ingenieros, matemáticos, físicos, químicos... nos quedaremos fuera de la Revolución 4.0 —como ya nos ocurrió en otras épocas de nuestra historia— y seremos tecnológicamente dependientes.

La elevada tasa de la llamada «sobrecualificación» no deja de ser el resultado de una juventud altamente formada en un tejido productivo intensivo en micropymes que no pueden apostar por el empleo cualificado; una estructura empresarial y de mercado laboral que es preciso modificar entre todos los agentes implicados. También es preocupante el envejecimiento de las plantillas de docentes universitarios, donde el profesorado en edades entre 60 y 67 años supera ya al total de menos de 35 años, fruto de las dificultades derivadas por las restricciones que ha supuesto la tasa de reposición para las universidades públicas, unido a unas administraciones reacias a dotar a la universidad del marco normativo y de la financiación que otros países sí le conceden.

A día de hoy, tenemos el mejor sistema universitario de nuestra historia. Pero no el mejor que podamos tener nunca. No puedo más que agradecer y reconocer el riguroso y amplio informe que ha realizado el equipo de investigadores del Ivie, quienes con toda libertad han analizado datos y cifras para evaluar la significativa contribución de nuestras universidades al desarrollo social y económico de España. Gracias a ellos por aportar una nueva y exhaustiva visión de la realidad de la universidad. Y gracias, sobre todo, por indicarnos los cambios necesarios para cumplir con más eficiencia nuestra misión.

José Carlos Gómez Villamandos

**Presidente de Crue Universidades Españolas
Rector de la Universidad de Córdoba**

En abril de 2018 las dos conferencias que agrupan a los rectores y los consejos sociales de las universidades españolas (Crue Universidades Españolas y Conferencia de Consejos Sociales) formalizaron un acuerdo para abrir nuevas líneas de colaboración institucional en la promoción de la educación superior, la ciencia y la tecnología al servicio de la comunidad universitaria y del conjunto de la sociedad. Fruto de ello es la publicación de este pormenorizado estudio sobre La Contribución Socioeconómica del Sistema Universitario Español, realizado por un acreditado equipo de investigadores del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivие).

Se trata del primer análisis riguroso que se hace en nuestro país sobre el impacto que tienen las actividades universitarias en la economía y la sociedad españolas con un alcance global. En su proceso de elaboración, ha sido necesario recabar y tratar una ingente cantidad de información estadística y hacer uso de una depurada metodología de análisis. Los resultados así obtenidos son relevantes para las universidades y la sociedad entera, pues ofrecen no solo una cuantificación de los aportes de las actividades universitarias a las principales magnitudes macroeconómicas, sino también una valoración de los efectos sociometales que generan en la colectividad, poniéndose de manifiesto, de esta forma, el destacado papel que las universidades tienen en el desarrollo del país.

De esto ya teníamos constancia antes de la realización del estudio, desde luego. Mírese desde cualquier perspectiva que se tenga, resulta evidente que el histórico avance experimentado por la España democrática de nuestro tiempo en términos de progreso económico, bienestar social, participación política y evolución cultural no se puede entender bien sin tener en cuenta la aportación decisiva que han hecho las universidades como principales centros de producción de talento y conocimiento. Sabíamos ya, por tanto, que tenemos unas universidades muy meritorias, que recientemente han sido capaces de hacer más con menos y seguir prestando el servicio público de educación superior a pesar de una severa crisis financiera que ha disminuido drásticamente sus recursos.

Pero hasta ahora desconocíamos la cuantificación de los impactos directos e indirectos generados por el sistema universitario español en la economía nacional, ni tampoco teníamos una valoración tan precisa de su incidencia en la reducción de las desigualdades sociales y la propagación de comportamientos sociales avanzados. En dirección a lo primero, a corto plazo el gasto asociado al desarrollo de las actividades universitarias inyectan 15.991 millones de euros anuales al conjunto de la economía, lo que supone generar el 2,12% del PIB y el 2,56% del empleo; mientras que a largo plazo la contribución de las universidades al desarrollo económico supone el 9,8% del capital humano y el 27,8% del capital tecnológico de España, además de que los superiores ingresos laborales que perciben los universitarios (un 58,9% superior a la media) contribuyen a incrementar la recaudación fiscal por IRPF e IVA en 25.774 millones de euros anuales, obteniéndose con ello una tasa de rentabilidad fiscal media del 14,3% para la inversión pública que se realiza en educación superior. En cuanto a las aportaciones sociales, el estudio destaca el relevante papel que desempeña la universidad española en la movilidad social ascendente de la población, especialmente entre personas con origen social menos favorable, así como el desarrollo de comportamientos sociales avanzados en términos de altruismo y participación social, igualdad de género, calidad de vida, protección y cuidado del medio ambiente y disfrute de la cultura. Aquí es donde radica el gran mérito de este trabajo: la cuantificación de los impactos económicos directos e indirectos y de sus efectos sociales inducidos, algo que contribuye a poner de manifiesto, una vez más, la enorme trascendencia estratégica que tiene la formación universitaria.

Los datos que se proporcionan en el estudio son, por tanto, muy útiles para poner en valor la contribución que están haciendo nuestras universidades al desarrollo socioeconómico de España. Lo que no podemos saber con precisión a partir de ellos es si esa contribución está en consonancia con el grado de desarrollo que hemos alcanzado como país y el peso específico que ocupamos en la Europa a la que pertenecemos. Para ello sería necesario realizar un estudio comparado para todos los sistemas universitarios europeos a partir de datos homogéneos y aplicando la misma metodología de análisis. Quizás este pudiera ser un muy provechoso segundo paso que pudiéramos dar en el futuro inmediato para precisar dónde nos encontramos realmente en referencia a nuestros homólogos europeos y, en función de ello, cuál es el margen de mejora que tenemos por delante para que nuestras universidades puedan desplegar todo su potencial como motores de transformación económica y social.

A la espera de esa comparación que permita contrastar la contribución que están haciendo nuestras universidades con las que se realizan en otros países europeos, este estudio también anticipa algunas líneas de actuación para mejorar los impactos económicos y sociales registrados. Las podemos encontrar en el interesante análisis del entorno socioeconómico y la actividad del Sistema Universitario Español, en perspectiva comparada con Europa, que se ofrece en los dos primeros capítulos del trabajo, que ya permite identificar fortalezas y debilidades concretas al objeto de definir estrategias encaminadas a incrementar la contribución de las universidades al desarrollo socioeconómico del país. En dirección al entorno, el estudio apunta a los resultados del sistema educativo de base, el empleo de capital humano y tecnológico por la estructura productiva y el esfuerzo tanto público como privado en I+D+i como importantes condicionantes estructurales que el país debe mejorar para disponer de un marco más favorable al despliegue de las actividades universitarias. En clave interna, además de los cambios que se están produciendo en la estructura de la demanda de estudios universitarios frente a las rigideces que condicionan la oferta de enseñanzas oficiales, del inferior gasto público en relación al PIB que España dedica a la enseñanza superior y del preocupante envejecimiento de las plantillas de personal al servicio de las universidades, el análisis realizado destaca, de forma muy significativa, el amplio margen de mejora que el sistema universitario español tiene en cuanto a los resultados alcanzados en dos ámbitos de actividad concretos: la formación y la transferencia.

Aquí es, precisamente, donde han de concentrarse los principales esfuerzos destinados a mejorar el impacto de las universidades en la sociedad española. La adaptación de la actual oferta de formación superior a las demandas presentes y futuras de la sociedad del conocimiento para garantizar la empleabilidad de nuestros egresados, por una parte, y el fortalecimiento de la relación universidad-empresa para incrementar la capacidad de transferir conocimientos y tecnologías al sector productivo, por la otra, constituyen —a la luz de este estudio— las claves de bóveda sobre las que habrá de sustentarse una mayor contribución del sistema universitario español al desarrollo socioeconómico del país en el futuro. En España, en suma, necesitamos unas universidades más orientadas a la satisfacción de las necesidades sociales, lo mismo que una sociedad más implicada en el desarrollo de las actividades universitarias.

Antonio Abril Abadín

**Presidente de la Conferencia de
Consejos Sociales de las Universidades Españolas**

Índice

RESUMEN EJECUTIVO	9
ÍNDICE DEL INFORME COMPLETO	34



Resumen ejecutivo

Planteamiento

A finales de 2017, la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (Cruce Universidades Españolas) y la Conferencia de Consejos Sociales de las Universidades Españolas (CCS) propusieron al Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie) la realización de un estudio sobre las contribuciones de la actividad de las universidades que conforman el Sistema Universitario Español (SUE) y de su influencia en determinados aspectos sociales que caracterizan a las sociedades desarrolladas.

La motivación principal del encargo no era otra que la de disponer de una valoración rigurosa y cuantitativa de los resultados de las actividades del SUE, de la dimensión de sus contribuciones y sus efectos sobre la sociedad española. Cruce Universidades Españolas tenía el deseo de dar respuestas objetivas a diversas preguntas relacionadas con la contribución económica y social de las universidades, no solo porque lo consideraba relevante para reforzar la capacidad de gobierno y gestión de las propias instituciones universitarias al disponer de datos y referencias de comparación, sino también para valorar su contribución socioeconómica y, en su caso, prestigiar a las universidades ante la sociedad que las sustenta y a la que debe rendir cuentas.

Cruce Universidades Españolas consideró que el Ivie era la institución adecuada, no solo porque tenía la experiencia exigida para un estudio de estas características, sino también porque su metodología de análisis, acreditada en numerosas publicaciones científicas en revistas de prestigio, se ha convertido en referencia de la práctica totalidad de análisis similares realizados sobre las contribuciones tanto de sistemas universitarios regionales, como de universidades concretas que la han aplicado en numerosas ocasiones. Asimismo, Cruce Universidades Españolas tomó en consideración el

prestigio alcanzado por el Ivie en el análisis de sistemas universitarios, el capital humano, el crecimiento económico, así como su conocimiento sobre el SUE y la economía española.

Sin embargo, la evaluación de los resultados de las universidades y de las contribuciones que han realizado y realizarán en el futuro no solo requiere el uso de metodologías adecuadas, sino también de cuantiosa información estadística. Para esto último es necesario que las universidades publiquen regularmente información sobre los recursos empleados, las actividades realizadas y los resultados obtenidos que permitan diseñar con el debido rigor los indicadores adecuados. En los últimos años las universidades han realizado notables avances en este terreno y gracias a su esfuerzo han contribuido a que ahora se esté en disposición de realizar análisis sobre muchos aspectos de la actividad universitaria que resultaban impensables en el pasado reciente por la ausencia de la información adecuada.

El equipo encargado de la realización del Informe agradece a Cruce Universidades Españolas y a la CCS la confianza depositada en el Ivie y el respeto que sus responsables han mantenido hacia la independencia intelectual de los autores del estudio. Desea expresar también su gratitud a los representantes de Cruce Universidades Españolas y la CCS que han impulsado el proyecto, coordinando el suministro de la información y aportando sugerencias y comentarios valiosos en la preparación y elaboración del informe. En este sentido, deben ser expresamente citados Antonio Abril, Miguel Ángel Acosta, Xavier Grau, Juan Juliá y Teresa Lozano.

El Informe, titulado *La contribución socioeconómica del Sistema Universitario Español*, en el que se fundamenta

este resumen ejecutivo fue entregado a los responsables de Crue Universidades Españolas en enero de 2019. Los puntos de vista y valoraciones realizados en el Informe están sustentados en abundante información cuantitativa. Este resumen ejecutivo ha sido diseñado en un formato mucho más sintético evitando la justificación estadística que sí está disponible en el Informe, y está orientado a destacar los principales mensajes a todas las personas que deseen valorar el papel que desempeña el SUE en la economía y sociedad españolas. En todo caso, las opiniones e interpretaciones expresadas son de la exclusiva responsabilidad de los autores.

Este Informe ofrece una visión panorámica de la trayectoria del SUE en los últimos años y sus aportaciones a la sociedad desde varias perspectivas. Los análisis que se realizan arrojan luz sobre lo sucedido en un periodo caracterizado por los intensos cambios en el marco regulador como la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior y el Espacio Europeo de Investigación, o más recientemente las restricciones presupuestarias que supuso el Real Decreto 14/2012 de medidas urgentes en el ámbito educativo como consecuencia de la reciente crisis económica. Este último ha supuesto limitaciones presupuestarias para las universidades que han condicionado no solo su funcionamiento cotidiano, sino también su capacidad de dar respuesta a los desafíos presentes y futuros que plantea la sociedad actual, al impedir el rejuvenecimiento de sus plantillas y poner en riesgo la viabilidad de algunos equipos de investigación.

Adicionalmente, estos cambios del entorno regulador han ido acompañados de cambios en la demanda de los servicios universitarios de una sociedad y una economía cada vez más basadas en el conocimiento y, por tanto, dependientes de los recursos humanos y tecnológicos generados en sus universidades. Estas nuevas circunstancias plantean numerosos interrogantes sobre el funcionamiento de las universidades en estos años que el Informe aborda aportando nueva información cuantitativa para responder a estas cuestiones.

Las relaciones entre las universidades y su entorno afectan significativamente no solo a la demanda de los servicios universitarios y, por tanto, a los resultados del SUE, sino también al grado de aprovechamiento de estos resultados por parte de la sociedad y a las contribuciones que el SUE pueda ofrecer. La hipótesis central que se corrobora en este Informe, que justifica que se dedique un capítulo completo al análisis del entorno, se basa en que el contexto donde las universidades del SUE desarrollan su actividad determinan no solo los resultados que estas puedan obtener, sino también el grado de intensidad de las relaciones de las universidades con los ciudadanos, las empresas y las instituciones. Así, cuando el entorno es favorable a las actividades de las universidades se genera un círculo virtuoso que potencia su desarrollo. Desarrollo que a su vez permite a estas ofrecer mejores resultados de sus actividades y, a su vez, posibilita que estos resultados puedan ser aprovechados por su entorno.

Es preciso reconocer el esfuerzo de las universidades españolas por asumir su papel nuclear en la construcción de la sociedad del conocimiento. En los últimos tiempos han demostrado, a pesar del complicado entorno, capacidad de responder a los retos a los que se enfrentan en el desarrollo de sus actividades docentes y de investigación. Sin embargo, los análisis realizados confirman también que, con independencia de la coyuntura adversa de los últimos años, España es un contexto tradicionalmente menos favorable que otros para el funcionamiento de las universidades, su desarrollo y el aprovechamiento de sus resultados docentes e investigadores. Como consecuencia de ello, las relaciones de las universidades españolas con su entorno no son tan intensas como en otros países, ni sus servicios tan demandados, ni sus resultados tan aprovechados como deberían, lo que puede suponer un freno al avance de sus potenciales contribuciones.

En las últimas décadas se observa un progreso en el empleo del capital humano formado en el SUE y la relación entre universidades y los sectores económicos debe seguir intensificándose. La sociedad española

precisa del fortalecimiento de esta relación con la universidad. Solo así podrán aprovecharse las inmensas oportunidades que brinda la actual sociedad del conocimiento y las universidades serán capaces de afrontar con éxito los retos que presenta su desarrollo.

Las empresas españolas necesitan cada vez más los abundantes recursos humanos cualificados generados por las universidades del SUE y estas deben ser capaces de satisfacer estas necesidades, no solo formando a titulados, sino haciéndolo en aquellos perfiles más demandados, orientando sus ofertas formativas a estos cambios en las demandas. Solo así será posible dinamizar un círculo virtuoso de beneficio mutuo entre el SUE y la sociedad española. El SUE deberá desempeñar un papel proactivo pues, como se advierte a lo largo del Informe, sus actividades docentes, investigadoras y de transferencia no solamente son vitales en el proceso de transformación de las estructuras productivas hacia otras más basadas en el conocimiento, sino que además son decisivas para aumentar el grado de competitividad de la economía y el nivel de vida de sus ciudadanos.

Si bien es cierto que existen rigideces que dificultan la capacidad de adaptación de las universidades a las nuevas circunstancias, no es menos cierto que desde los medios de comunicación se lanzan mensajes tan llamativos como poco rigurosos e imprudentes sobre la poco destacada posición que ocupan las universidades españolas en los *rankings* internacionales de excelencia académica, mensajes que contribuyen a que la opinión pública tenga ciertas dudas sobre la eficacia con que las universidades desempeñan sus labores docentes e investigadoras. En la mayoría de las ocasiones, estas afirmaciones se realizan sin cuantificación alguna y sin el debido rigor, y cuestionan las contribuciones del SUE a la sociedad de la que forman parte y muy especialmente a los ciudadanos que se forman en ellas o a las empresas que se nutren del capital humano y la innovación generado en el SUE. En dichos mensajes se pone en duda tanto la calidad como el tipo formación que reciben los titulados universitarios, la escasa colaboración del SUE con el mundo empresarial, su capacidad de adaptación a

las demandas de las empresas, la rentabilidad social que se recibe como retorno de la financiación recibida por las universidades públicas o el papel que tiene la universidad como promotora de la movilidad social ascendente.

Sin embargo, a pesar de la existencia de estas dudas sobre la eficacia en el funcionamiento del SUE, hasta el momento nunca como ahora se había dudado la relevancia del papel que tienen las universidades para la sociedad española. Es por ello que se hace necesario contrastar si las anteriores dudas están justificadas y la forma más razonable que existe es valorar, con objetividad y rigor científico, las contribuciones de las universidades del SUE.

El Informe en el que se basa este resumen ejecutivo confirma la buena posición del SUE en numerosos indicadores y un cumplimiento satisfactorio en todas las tareas que las sociedades modernas encomiendan a sus universidades. La conclusión general del Informe es que las dificultades económicas de los últimos años han sido graves, pero estas no han impedido al SUE conseguir mejoras significativas en distintos campos docentes y de la investigación. Asimismo, se constata la vigencia del papel de la universidad como ascensor social, al promover no solo la movilidad social ascendente, sino también su papel reductor del riesgo de movilidad social descendente.

El Informe, también ha detectado áreas de mejora que se deben corregir. Las restricciones financieras a las que se han visto sometidas las universidades han debilitado y comprometido la capacidad de las mismas de obtener resultados en ámbitos relevantes, al interrumpir líneas de investigación, impedir el rejuvenecimiento de sus plantillas, frenar la incorporación del capital humano a las empresas y debilitar la escasa colaboración entre universidad y empresa en actividades de transferencia. Todas estas consecuencias de la crisis son preocupantes, sobre todo desde una perspectiva de futuro, porque lo que la sociedad española necesita es un avance continuo en los ámbitos señalados, en lugar de retrocesos.

Los agentes económicos y sociales deberán también preguntarse si el SUE se encuentra en condiciones de asumir las responsabilidades y retos de futuro que plantea la sociedad actual con los recursos financieros y humanos de los que dispone o, por el contrario, necesita más recursos si se desea que desempeñe un papel más importante en el desarrollo económico y social de España. Todo ello exige revisar su funcionamiento en aspectos como la oferta de estudios, los resultados de la formación, la empleabilidad de los titulados, su participación en las iniciativas emprendedoras, la intensidad o la orientación de sus actividades de I+D+i.

El Informe revisa todos estos aspectos buscando ofrecer respuestas concretas. En la mayoría de los casos presentando resultados cuantitativos en relación a ocho grupos de preguntas relacionadas con la contribución del SUE a la sociedad española:

- ¿Qué capacidad tiene el tejido productivo de aprovechar los recursos humanos cualificados generados por el SUE? ¿Cuáles son las condiciones de inserción laboral de sus egresados? ¿Resulta favorable el entorno económico y social del SUE para el desarrollo de sus actividades de formación, investigación y transferencia? ¿Hay un círculo virtuoso entre universidades y sociedad?
- ¿Cuál es el volumen de servicios docentes y de I+D prestados por las universidades del SUE? ¿Cuál es su capacidad de atraer estudiantes de fuera de España? ¿Cuántos recursos financieros y humanos emplean en las actividades docentes e investigadoras? ¿Cuál es su oferta académica por ramas de enseñanza? ¿Qué resultados ofrecen sus actividades de investigación, desarrollo tecnológico e innovación?
- ¿Qué impacto económico tiene la actividad cotidiana del SUE sobre la economía española? ¿Cuánto empleo y renta genera? ¿Cuáles son los sectores económicos más favorecidos por la actividad económica generada por el SUE?
- ¿Cuánto capital humano generan las universidades del SUE? ¿Cuánto mejoran los salarios de sus egresados? ¿Contribuye el SUE al aumento de la tasa de actividad y de ocupación? ¿Cuál es su contribución al emprendimiento?
- Puesto que en el caso de las universidades públicas la mayor parte de su financiación es pública, ¿Se recupera a largo plazo el gasto público en la financiación de la educación universitaria? ¿Devuelven los titulados del SUE mediante mayores pagos de impuestos lo que reciben de la sociedad? ¿Cuál es la rentabilidad fiscal de la inversión pública en formación universitaria?
- ¿Realiza el SUE una contribución significativa a la generación de recursos productivos en su entorno, es decir, al capital empresarial, al capital humano y al capital tecnológico? ¿Cuánto aporta al producto interior bruto y a la renta per cápita de sus ciudadanos?
- ¿Cuáles son las características de los hogares españoles que favorecen u obstaculizan que los individuos completen estudios universitarios? ¿En qué medida los estudios universitarios siguen siendo un ascensor social que permite a los individuos escalar puestos respecto del estatus que tenían sus padres o evitar el riesgo de caer en una posición peor que la de ellos? ¿Contribuyen a la reducción del riesgo de pobreza y exclusión social?
- ¿Fomentan los estudios universitarios valores de los individuos como la participación social, el asociacionismo o el altruismo? ¿Tienen los universitarios mejor estado de salud y hábitos de vida más saludables? ¿Desarrollan los universitarios actitudes más compatibles con el respeto al medioambiente o con la igualdad de género? ¿Demandan los universitarios más intensamente actividades culturales?

Con el fin de dar respuesta cualitativa y cuantitativa a todas estas preguntas con el debido rigor es preciso

proponer un esquema de análisis de las cuestiones planteadas, y aportar información verificada y contrastable con la que sea posible cuantificar las diversas contribuciones del SUE a la sociedad española. Con todo, es preciso señalar que, aunque ahora sí se dispone de información abundante, la tarea no es en modo alguno sencilla pues la contribución del SUE es múltiple y la mayoría de los resultados no se generan a corto plazo, sino en el medio y largo plazo cuando maduran los recursos humanos y el conocimiento generado por sus actividades docentes e investigadoras. En consecuencia, la rentabilidad privada y social de las inversiones efectuadas no es tan visible como sería si los resultados se produjeran de forma inmediata.

Cada vez resulta más habitual que las universidades realicen ejercicios de evaluación de su actividad. Sin embargo, los ejercicios suelen centrarse en la cuantificación de los impactos a corto plazo de sus actividades sobre la renta y el empleo a través del gasto que realizan. Este enfoque no tiene en cuenta que las contribuciones más importantes de las universidades son de más largo plazo: las que se producen por la vía del capital humano y tecnológico generado por las universidades, las que facilitan la transformación de las estructuras productivas, las que mejoran las oportunidades de ascender socialmente a los ciudadanos o las que contribuyen a la formación de “personas” con valores enriquecedores para el crecimiento como sociedad como son la igualdad, el asociacionismo, la cultura o el respecto al medio ambiente.

El objetivo de este resumen ejecutivo es, con independencia de haber presentado en las páginas precedentes el planteamiento del estudio realizado, transmitir los principales resultados obtenidos y los mensajes más importantes. El resumen se articula en tres partes bien diferenciadas. La parte I del Informe se dedica a analizar algunas de las características del entorno donde el SUE desarrolla sus actividades. Tras ello se analizan las actividades desempeñadas por el SUE y se valoran sus resultados teniendo en consideración el entorno donde se han obtenido. En la parte II se

cuantifican los impactos económicos que se derivan de las actividades del SUE distinguiendo entre los impactos a corto plazo derivados del gasto y los impactos del SUE que se manifiestan a largo plazo una vez madurados los resultados de sus actividades y que se traducen en un aumento de los recursos disponibles de la economía. Finalmente, la parte III se centra en exponer los beneficios no monetarios asociados al desempeño de las actividades del SUE y que contribuyen al desarrollo de la sociedad y al bienestar de sus ciudadanos. Como se puede comprobar, el resumen pretende seguir el mismo orden establecido en el Informe, pero no ofrece las justificaciones detalladas de las afirmaciones llevadas a cabo, puesto que estas ya se encuentran en el propio Informe.

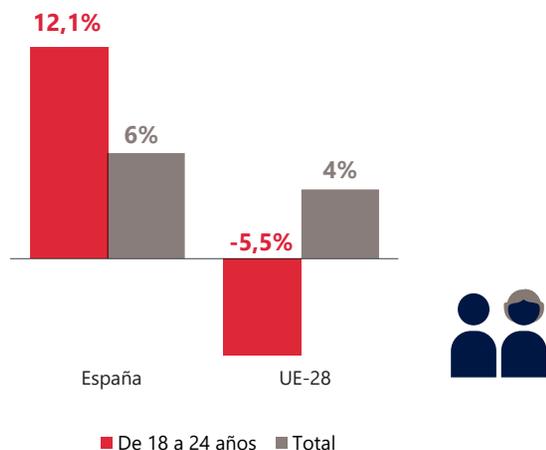
1. El entorno socioeconómico y la actividad del SUE

La primera parte del Informe se estructura en dos capítulos. En el **capítulo 1** del Informe se analizan algunas de las características del entorno del SUE más relevantes a la hora de condicionar el desarrollo de sus actividades y sus resultados. Se trata de factores, ligados a las características de la población y de los sectores económicos que configuran el entorno socioeconómico del SUE, que pueden afectar a la demanda presente y futura de los servicios universitarios y al volumen de actividad del SUE, con efectos sobre la cantidad y calidad de sus resultados. El análisis se lleva a cabo en relación a otros países de la UE, lo que permite identificar, por un lado, las debilidades y fortalezas del SUE que se derivan de sus características internas y, por otro, las oportunidades y riesgos que son consecuencia de la realidad que lo rodea, las características socioeconómicas de España. Esos aspectos internos y externos son relevantes tanto para determinar la magnitud de las contribuciones que realiza el SUE como para identificar la dirección de los cambios que deberían realizarse para promover una mejora de los resultados.

ENTORNO SOCIECONÓMICO DEL SUE

ENTORNO DEMOGRÁFICO FAVORABLE

Tasa de crecimiento de la población.
UE-28 y España. 2015-2050

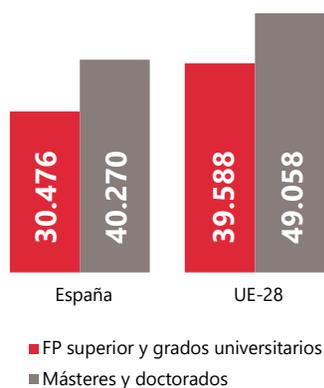


Tasa bruta de matriculación en estudios universitarios.
UE-28 y España. 2016.

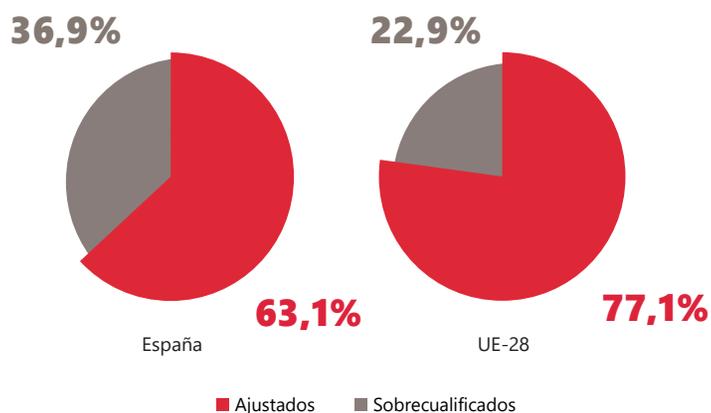


MERCADO LABORAL DE LOS UNIVERSITARIOS

Ganancia media anual de la población con estudios superiores. UE-28 y España. 2014

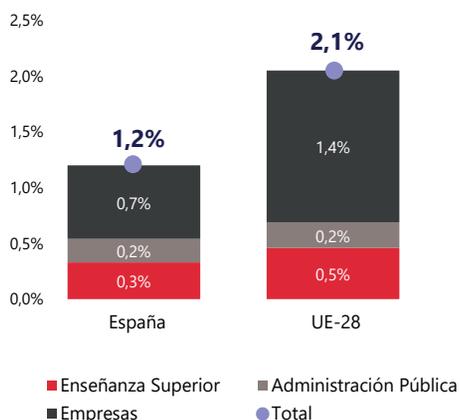


Sobrecualificación y ajuste de los ocupados con estudios superiores. UE-28 y España. 2017



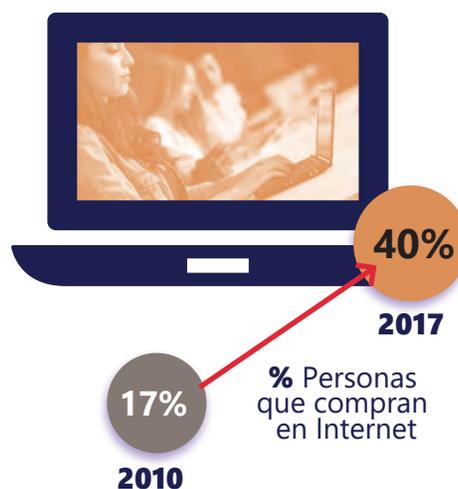
ACTIVIDAD EN I+D Y SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

Gasto interno en I+D sobre el PIB.
UE-28 y España. 2017



Solo el **8%** de las empresas usan **BigData**

Solo **55%** de la población supera el nivel básico de **competencias digitales**



Tras analizar las características del entorno, el **capítulo 2** se centra en el análisis de la demanda de servicios universitarios y sus características de especialización, en la evolución de los recursos económicos y humanos que dispone el sistema, y en la evolución de los resultados en aquellos aspectos directamente relacionados con la misión de las universidades: resultados docentes, de investigación y de transferencia. Los análisis se realizan igualmente en el contexto de comparaciones con la UE y con las distintas regiones españolas.

Características socioeconómicas del entorno

Las características del entorno socioeconómico donde las universidades desarrollan sus actividades condicionan la intensidad de las interacciones que puedan establecerse con los ciudadanos, empresas e instituciones. Estas relaciones pueden ser mutuamente ventajosas y poner en funcionamiento un círculo virtuoso, un proceso dinámico en virtud del cual el entorno sustenta a las universidades demandando su formación, investigación y transferencia de resultados y, por su parte, las universidades contribuyen al desarrollo económico y social del entorno generando el capital humano y tecnológico necesario.

El Informe constata que la intensidad de este círculo virtuoso y su dinamismo están condicionados por las características del hábitat donde desarrolla su actividad el SUE. El entorno condiciona no solo la demanda de trabajadores cualificados o el tipo específico de cualificaciones demandadas sino también las posibilidades de inserción laboral de los universitarios o las actividades de I+D y transferencia. Con carácter general, los resultados principales de este análisis realizado en el **capítulo 1** del Informe sobre las características socioeconómicas del entorno del SUE se relacionan a continuación:

- En términos demográficos las perspectivas son más favorables para la demanda de estudios universitarios en España que en el conjunto de la UE.

Las proyecciones prevén un horizonte a corto-medio plazo de aumentos moderados de la población en edad típicamente universitaria y a partir de 2030 descensos de ese colectivo hasta 2039. Sin embargo, las desfavorables proyecciones demográficas en la mayor parte de países de la UE podrían tener un impacto negativo en el SUE al hacer más complicada la atracción de estudiantes de otros países de la UE, a la vez que, previsiblemente, aumentará la presión competitiva por la captación de estudiantes españoles por parte de los sistemas universitarios de otros países.

- Las características de la población residente en términos de tasas de brutas de matriculación muestran un entorno favorable en comparación con otros países europeos. Puesto que no es de esperar aumentos en la tasa de matriculación, los posibles aumentos de la demanda de servicios docentes universitarios deberán provenir de la mayor demanda de formación fruto de la digitalización de la economía, del aumento de la proporción de estudiantes que al finalizar el grado continúan su formación de máster, así como de las demandas de aprendizaje a lo largo de la vida. Por el contrario, existen algunos rasgos desfavorables para la demanda de servicios universitarios como son las elevadas tasas de abandono temprano y los limitados resultados en PISA de nuestros estudiantes (discretos en ciencias y desfavorables en comprensión lectora y matemáticas).
- El entorno del SUE presenta en general características socioeconómicas y laborales (renta per cápita, productividad, salarios, tasa de actividad y ocupación del capital humano, etc.) relativamente desfavorables respecto de la media de la UE y en algunos casos muy desfavorables en comparación con los países más desarrollados. Este entorno poco propicio se traduce en una estructura sectorial y ocupacional de España menos intensiva que en los países más desarrollados de la UE en el uso del capital humano, con menor peso de las ocupaciones

más cualificadas y de sectores de alta intensidad tecnológica. Asimismo, el ineficiente funcionamiento del mercado de trabajo español constituye un rasgo desfavorable para el SUE que se traduce en que sus titulados soporten mayores tasas de paro, más sobre-cualificación o menores salarios que los de los países más avanzados de la UE.

- España presenta un retraso relativo no solo en términos de recursos destinados a las actividades de I+D, sino también en términos del esfuerzo que realizan los sectores empresariales. Este retraso relativo en cuanto a recursos destinados a I+D influye negativamente en las oportunidades del SUE en términos de investigación y transferencia. En el ámbito del acceso y uso de las TIC se observa un notable retraso frente a las economías líderes en la transición a la sociedad del conocimiento, si bien, se han producido innegables avances de España en este terreno.

En definitiva, el análisis de entorno realizado muestra, en general, unas características relativamente desfavorables respecto al conjunto de la UE y muy especialmente respecto a las economías más avanzadas. En estas circunstancias, la tarea de las universidades del SUE no es en modo alguno sencilla pues, como se ha advertido al principio de este resumen ejecutivo, no solo se ha desarrollado en el marco de cambios regulatorios importantes y de notables restricciones financieras, sino también en un entorno menos protegido que en el pasado, con mucha más competencia entre instituciones y en medio de un periodo de profunda transformación digital en la sociedad que, precisamente por ello, exige de las universidades un papel más intenso por la relevancia de sus contribuciones, más eficaz y responsable por la escasez de recursos, y más flexible por la necesidad de adaptación continua a las demandas de la sociedad. El papel más o menos proactivo o defensivo de las universidades será determinante para definir el papel que jugarán en la nueva sociedad del conocimiento.

La actividad del SUE

Las sociedades desarrolladas asignan tres misiones a las universidades: docencia, investigación científica y transferencia del conocimiento. Los resultados docentes pueden evaluarse por el número de estudiantes matriculados y de titulados formados, pero también por las condiciones de inserción laboral de los universitarios. Los resultados de investigación se miden, por lo general, en términos de publicaciones científicas y los de transferencia a través del número de patentes y contratos de investigación.

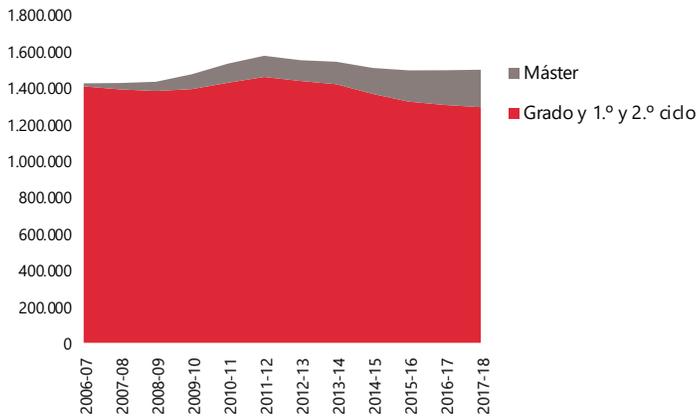
Los resultados obtenidos por el SUE en el desempeño de sus misiones deben contextualizarse en el entorno donde se obtienen, como se ha visto más adverso que en otros países avanzados. Adicionalmente, es preciso ponerlos en relación con los recursos utilizados. De acuerdo con los resultados de los análisis realizados en el **capítulo 2** del Informe, la valoración que merecen las actividades desarrolladas por el SUE en el desempeño de sus misiones es la siguiente:

- La matrícula de estudiantes de grado y máster del SUE se ha estabilizado en torno a los casi 1,6 millones de estudiantes. Esta cifra global esconde, sin embargo, importantes cambios de composición: descenso en el peso de los estudiantes de grado cuya matrícula se ha reducido en 6,4 puntos porcentuales y aumento del peso de los de máster, cuya matrícula se ha cuadruplicado en los últimos diez años. Asimismo, el número de universidades privadas se ha multiplicado por 5 en los últimos 25 años, originando también un notable aumento del peso de las universidades privadas que ahora representan el 15% de los estudiantes de grado del SUE y el 36% de los estudiantes de máster.
- La orientación de la demanda de estudios presenta rasgos que diferencian a España del resto de países de la UE. Así, a diferencia de la media de la UE, en la última década en España desciende el número de estudiantes de las ramas de Ingeniería y arquitectura.

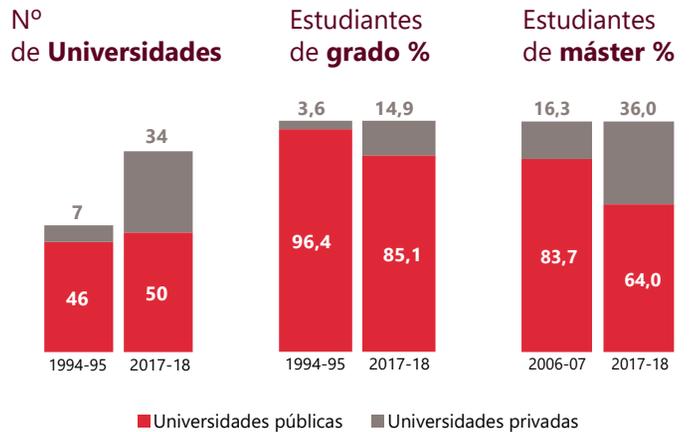
TRANSFORMACIONES INTERNAS

CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DE TITULACIONES

Estudiantes matriculados en el SUE

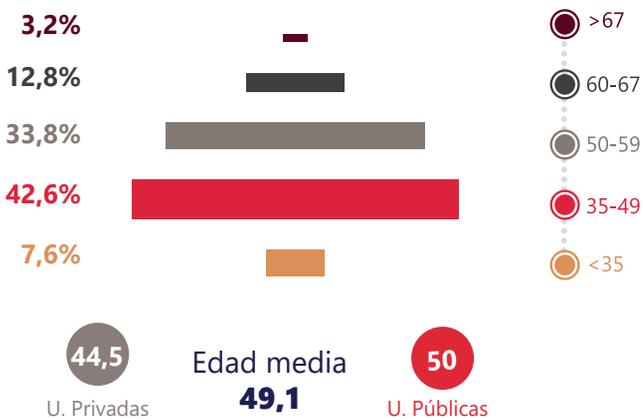


EXPANSIÓN DE LAS UNIVERSIDADES PRIVADAS



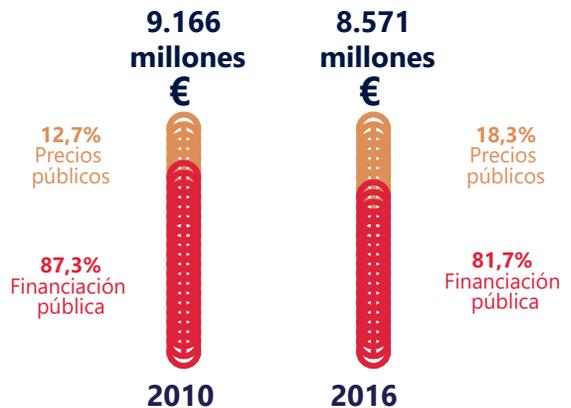
ENVEJECIMIENTO DE LAS PLANTILLAS

Edad del PDI del SUE. 2017-2018



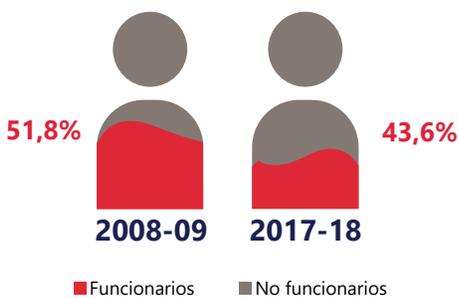
ESTANCAMIENTO DE LA FINANCIACIÓN

Ingresos liquidados de las universidades públicas presenciales



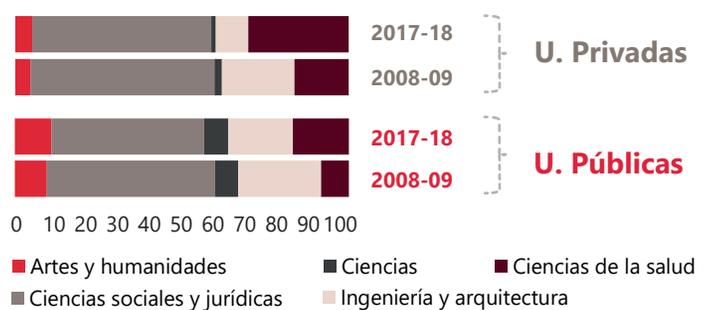
DESFUNCIÓN DE LAS PLANTILLAS

Personal docente e investigador



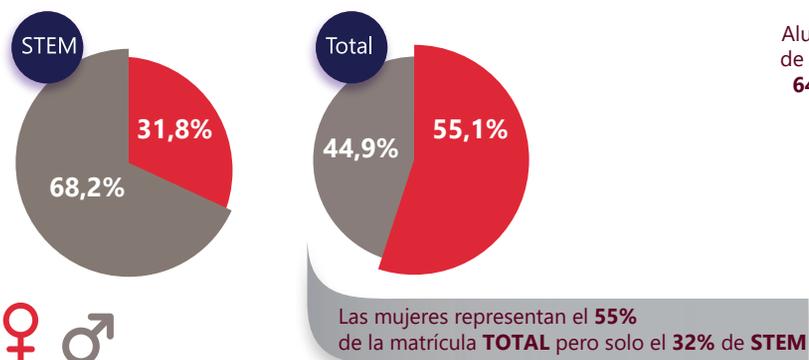
CAMBIOS EN LA ESPECIALIZACIÓN

Estudiantes por rama de enseñanza



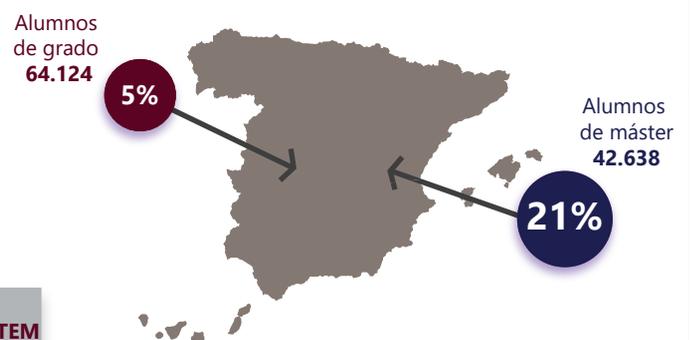
MASCULINIZACIÓN DE LAS STEM

Estudiantes de grado y máster por sexo. 2017-2018



ATRACCIÓN DE ESTUDIANTES

Estudiantes extranjeros 2017-2018



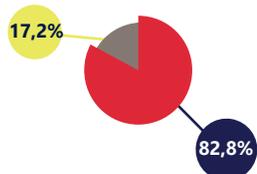
- Similarmente, también se observan rasgos diferenciales en la composición de la matrícula por ramas entre las universidades privadas y públicas, las primeras con un peso muy superior en las ramas de Ciencias de la salud y de Ciencias sociales y jurídicas.
- El análisis de la demanda por sexo revela dos brechas de género importantes: una mayor feminización de la rama de Ciencias de la salud (70% de mujeres en la matrícula total) y una menor presencia de mujeres en las ramas de Ingeniería y arquitectura (25% de mujeres en la matrícula total). En general, se observa que las mujeres están muy infrarrepresentadas en las titulaciones, tanto de grado como de máster, relacionadas con las STEM. En este sentido, el sistema preuniversitario tiene un papel determinante a la hora de despertar el interés o aflorar vocaciones en este tipo de estudios entre las mujeres de forma que se reduzcan estas diferencias formativas entre hombres y mujeres. La reducción de esta brecha de género es crucial, en la medida en que posteriormente tendrá su reflejo tanto en la brecha salarial como en las posibilidades diferenciales de género en términos de inserción laboral.
- Es responsabilidad del SUE proporcionar una oferta formativa que favorezca la disponibilidad de trabajadores con competencias relacionadas con las STEM.¹ Estas titulaciones se consideran claves para que el desarrollo de actividades económicas basadas en la digitalización no se vea frenado por escasez de trabajadores con estas cualificaciones. Sin embargo, los alumnos matriculados en el SUE en titulaciones STEM representan solamente el 24,6% del total y lo que es más preocupante, el número de estudiantes matriculados ha caído un 30,5% desde el curso 2000-2001.
- La caída del peso de las titulaciones STEM está originada tanto por la menor predisposición de las mujeres hacia titulaciones STEM como por la menor orientación de las universidades privadas hacia este tipo de titulaciones. La solución a este problema pasa por un proceso de fomento vocacional hacia estas ramas en las etapas obligatorias de la enseñanza y en el bachillerato así como modificaciones en el marco normativo que exijan un peso mínimo de estas titulaciones en la oferta total de las universidades.
- La capacidad para captar estudiantes extranjeros ha crecido constantemente a lo largo de los últimos diez años, muy especialmente en el nivel de máster cuya matrícula se ha más que duplicado, especialmente en las universidades privadas. Por su parte, la movilidad interregional en los estudios de grado está concentrada en la Comunidad de Madrid, mientras que en máster también son importantes Cataluña y la Comunitat Valenciana.
- El porcentaje de gasto universitario respecto al PIB en España (1,3%) es ligeramente inferior al promedio de la UE y de la OCDE. Como consecuencia de las restricciones presupuestarias derivadas de la crisis económica, los recursos económicos de las universidades públicas del SUE descendieron en 10 puntos porcentuales entre 2011 y 2015. A día de hoy todavía no se han recuperado los niveles de partida de 2008 y como consecuencia de esta caída de la financiación pública, el peso de las tasas pagadas por los estudiantes en la financiación total ha aumentado en más de 6 puntos porcentuales, hasta representar el 18,3% en 2016.
- Las medidas de contención del gasto han estancado los recursos humanos de las universidades cuyo profesorado no ha crecido desde 2010. Dichas medidas han generado una creciente desfuncionización de las universidades públicas en las que estas figuras han perdido 8 puntos porcentuales de peso frente al resto de categorías laborales.

¹ STEM es un acrónimo utilizado para referirse a las áreas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (en inglés *science, technology, engineering* y *mathematics*).

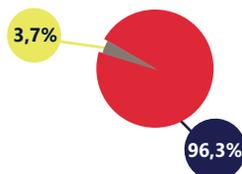
ACTIVIDAD Y DIMENSIÓN DEL SUE

■ Universidades públicas
■ Universidades privadas

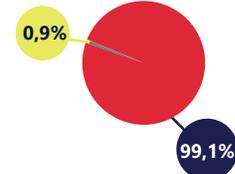
DOCENCIA
(alumnos 2017-2018)



INVESTIGACIÓN
(publicaciones científicas 2016)



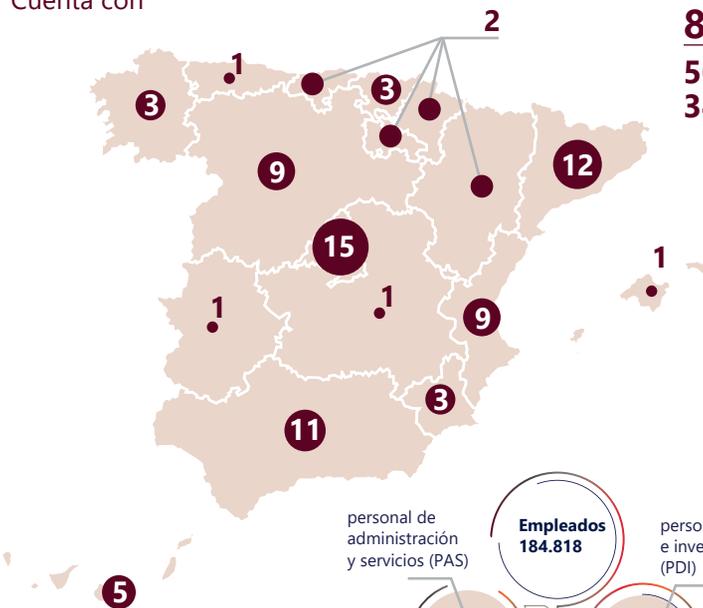
TRANSFERENCIA
(patentes 2016)



FORMACIÓN

Cuenta con

84 Universidades
50 Universidades públicas
34 Universidades privadas



Curso 2017-2018

1,6 millones de estudiantes



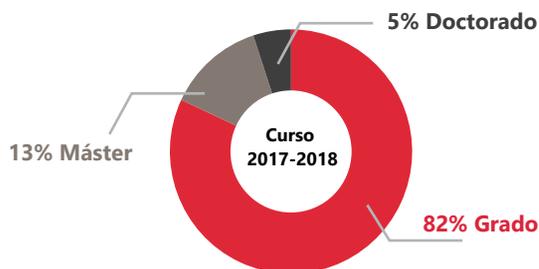
personal de administración y servicios (PAS)

Empleados 184.818

personal docente e investigador (PDI)

61.908

122.910



TITULACIONES OFRECIDAS



3.588 Grados

3.619 Máster

1.120 Doctorado

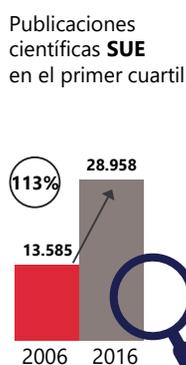
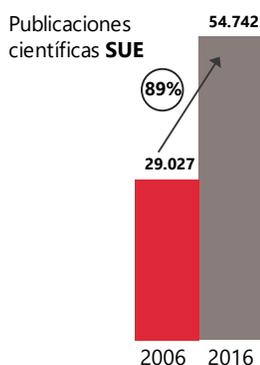


NÚMERO DE EGRESADOS EN 2016-2017

198.568 Grados

99.413 Máster

INVESTIGACIÓN



Revistas primer cuartil 2016 **53%**

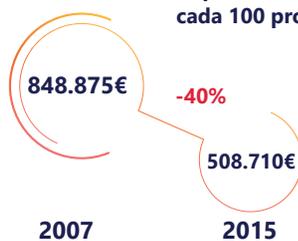
89% Crecimiento publicaciones 2006-2016

Publicaciones en colaboración internacional **50%**

85% de las publicaciones científicas en España

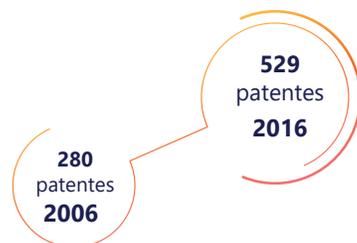
TRANSFERENCIA

Importe contratos I+D por cada 100 profesores



Nº de patentes e ingresos por licencia

Patentes **+ 89%**
Ingresos por licencias **+ 32%**



Asimismo, la limitación de contrataciones provocada por la tasa de reposición ha generado un rápido y preocupante envejecimiento de las plantillas con un porcentaje de profesorado en proceso de jubilación (intervalo entre 60 y 67 años) del 14%, que más que duplica el porcentaje de plantilla menor de 35 años (6,1%).

- Los resultados docentes del SUE, medidos en tasa de rendimiento y de idoneidad, muestran una mejora continua, aunque en ambos casos existe margen de mejora. Los resultados son mejores en máster que en grado, mejores en las universidades privadas que en las públicas, peores en Ingeniería y arquitectura y Ciencias y mejores en Ciencias de la salud. El nivel de estos indicadores revela que el sistema educativo puede mejorar la formación en competencias de sus estudiantes para que éstos puedan superar con éxito las pruebas de evaluación, no deban de abandonar sus estudios y puedan finalizarlos en los plazos previstos. El SUE tiene margen de mejora en este terreno que pasa por la revisión del diseño de los planes de estudios en términos, por ejemplo, del volumen de contenidos a impartir en el plazo estipulado.
- Los resultados de investigación indican la importancia significativa del SUE en la investigación: más del 90% de la producción científica en España corresponde a las universidades. Asimismo, España ocupa una posición destacada en el contexto de la UE tanto en número de documentos como en número de citas. El SUE ha demostrado una sólida base científica en la medida en que las restricciones del gasto no solo no han afectado a corto plazo a su producción investigadora, sino que, a pesar de ello, esta ha aumentado en cantidad y en calidad.
- Los resultados en el ámbito de la transferencia no solo dependen de la actuación del SUE, sino también del entorno económico y este se ha sido visto muy afectado por la crisis. Es por ello, que los resultados de transferencia del SUE, a diferencia de los de

investigación, son mucho menos relevantes. Así, entre 2007 y 2015, el importe medio por contrato de I+D y consultoría se ha reducido de 800.000 a 500.000 euros por cada 100 profesores. Sin embargo, el número de patentes y licencias ha crecido significativamente pasando de 280 patentes en 2006 a 529 en 2016.

- No obstante, a diferencia de la docencia donde todas las universidades la desempeñan con similar intensidad, en la actividad investigadora y de transferencia existe una heterogeneidad entre instituciones y personas mucho mayor, siendo esas actividades regulares e intensas solamente en una parte del SUE. Así, solo 10 universidades públicas produjeron casi el 50% de las publicaciones y de las patentes del SUE en 2010-16. Similarmente entre las primeras 50 universidades por producción científica o número de patentes solo hay dos universidades privadas .

2. Los impactos económicos del SUE

La segunda parte del Informe se estructura en otros dos capítulos (**capítulos 3 y 4**) dedicados a la cuantificación de los impactos económicos del SUE en la sociedad y economía española. Los impactos se suelen clasificar en dos grandes grupos según el horizonte temporal en el que se producen:

- **Impactos a corto plazo:** este primer grupo hace referencia a los impactos que operan al incrementarse la demanda de la economía debido a la actividad cotidiana del SUE y cuantifican los efectos sobre el empleo y la renta de los gastos asociados a la actividad del SUE. En el **capítulo 3** del Informe se han estimado los impactos económicos generados por el gasto asociado a la actividad del SUE en la producción (ventas), la renta y el empleo sobre el conjunto de la actividad económica en España y a nivel desagregado, sobre los diferentes sectores productivos.

- **Impactos a largo plazo:** este segundo grupo incluye los impactos del SUE desde una perspectiva de largo plazo y recoge los efectos que se producen por el lado de la oferta de recursos productivos. Estos impactos incluyen los directos del SUE sobre las dotaciones de recursos disponibles, como son el empleo, el capital humano o el tecnológico, y los impactos indirectos derivados de este aumento de la oferta de factores productivos sobre aspectos como el crecimiento económico, la renta o la recaudación fiscal. Estos impactos a largo plazo son analizados en el **capítulo 4** y, a diferencia de los del capítulo anterior se manifiestan más tarde, pero son duraderos y, por ello, su importancia potencial sobre la economía española es mayor.

Los impactos del gasto en el corto plazo

La actividad del SUE implica toda una serie de gastos que realizan distintos agentes. Además del gasto que llevan a cabo las propias universidades, remunerando a su personal o comprando bienes y servicios para su funcionamiento, también es importante el gasto que realizan los estudiantes universitarios como consecuencia de estar cursando estudios, el gasto de las personas que visitan a los estudiantes y el que realizan los asistentes a actividades promovidas por las universidades como congresos, jornadas o reuniones científicas.

La ejecución de estos gastos por parte del SUE supone un aumento significativo de la demanda sobre las empresas que genera un *impacto directo* sobre la renta y empleo en España en los sectores y actividades que proveen esos bienes y servicios demandados. A este impacto directo se suma un *impacto indirecto* como consecuencia del efecto multiplicador que representa el aumento de actividad de cualquiera de estos sectores proveedores. Asimismo, el aumento del empleo y la renta de los hogares beneficiados en España, directa e indirectamente, por el aumento de la actividad económica generado por el SUE se convierte en un nuevo factor de impulso de la demanda, *impacto*

inducido, con su correspondiente componente multiplicador.

El Informe cuantifica todos estos efectos del gasto asociado a las universidades del SUE durante un periodo de referencia, el año 2018, en términos de producción, renta (valor añadido) y empleo. Los impactos se estiman utilizando la metodología *input-output* y se calculan a nivel agregado, para toda la economía española, y desagregado, para los distintos sectores de actividad y para cada uno de los agentes de gasto. Los principales resultados obtenidos son:

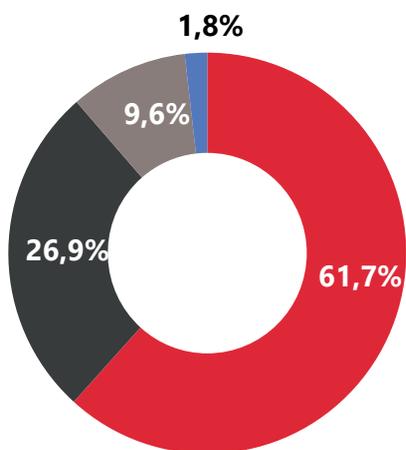
- El gasto total de los agentes relacionados con la actividad del SUE supone una inyección de demanda en la economía española de 15.991 millones de euros anuales. La parte más importante de este gasto es atribuible a las propias universidades (61,7% del total), seguidas por los estudiantes (26,9%). A bastante distancia se sitúa la inyección de demanda de los visitantes (9,6%) y finalmente, el gasto realizado por los asistentes a congresos (1,8%).
- La actividad productiva propia y asociada al SUE derivada de estos gastos supone para España un impacto en la producción de 49.671,2 millones de euros, en la renta de 24.707,1 millones de euros y en la ocupación de 519.860 empleos.
- La actividad productiva universitaria del SUE representa un impacto de 9.867,3 millones de euros en términos de producción, 6.909 millones de euros en renta y 180.688 empleos.

El impacto de la actividad asociada al SUE (directo, indirecto e inducido) sobre la producción y la renta se estima, respectivamente, en 39.804 y 17.797 millones de euros adicionales. En el empleo, el impacto asciende a 339.192 ocupados anuales adicionales.

CONTRIBUCIONES ECONÓMICAS A CORTO PLAZO DEL SUE

EFFECTOS A CORTO PLAZO

La existencia del SUE supone una inyección de ...



15.991
millones de euros
anuales



que genera impactos económicos ...

Producción 49.671
millones de euros

Renta 24.707
millones de euros

Empleos 519.860

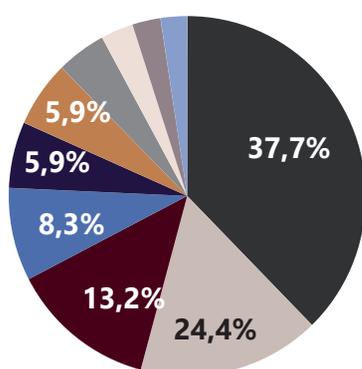
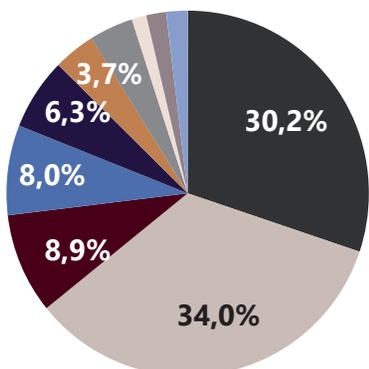
2,12%
del PIB

2,56%
del empleo de España

Los principales sectores impulsados por las actividades del SUE son ...

... en renta

... en empleo



- Educación
- Comercio y reparación
- Hostelería
- Actividades profesionales, científicas y técnicas
- Actividades administrativas y servicios auxiliares
- Transporte y almacenamiento
- Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca
- Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento
- Otros servicios

- Por agentes, el impacto de la actividad asociada al SUE más importante se genera por las compras del SUE (23.786 millones de euros de producción, 13.424 millones de euros de renta y 207.723 empleos), seguido del gasto de los estudiantes (11.043 millones de euros de producción, 3.048 millones de euros anuales de renta y 88.000 empleos anuales adicionales). Por su parte, el gasto realizado por los visitantes genera 4.186 millones de euros de impacto en producción, 1.116 millones de euros de impacto en renta y 36.693 empleos. Por último, el gasto de los congresistas tiene impactos económicos relativamente menos importantes (789 millones de euros de producción, 211 millones de euros de renta y 6.776 empleos).
- El sector de la Educación, en el que se ubica la actividad propia del SUE, es el más beneficiado por su existencia: absorbe la tercera parte de las rentas generadas (30,2%) y el 37,7% del empleo generado por la actividad propia y asociada al SUE.
- También se benefician de forma destacada los sectores de Actividades inmobiliarias, Comercio y reparación, Hostelería y Actividades profesionales. En estos cuatro sectores y el de Educación se concentran casi 7 de cada 10 euros de renta generados por la existencia del SUE.
- Los resultados indican que la existencia del SUE tiene un impacto importante en la economía española: representa el 2,12% del PIB y el 2,56% del empleo total en España, lo que lo convierte en una de las estructuras de servicios de mayores dimensiones de la economía. Sin embargo, siendo por esta razón importante desde el punto de vista económico, lo es más por el tipo de servicios que produce: capital humano y tecnológico, es decir por sus impactos a largo plazo y por sus enormes contribuciones sociales.

Los impactos a largo plazo: las contribuciones al desarrollo socioeconómico

La actividad más representativa de las universidades es, sin duda alguna, la docente. La consecuencia directa de esa actividad es la mejora de la cualificación educativa de la población, lo que implica un aumento del capital humano disponible en la economía. La formación académica universitaria de los individuos tiene un impacto económico potencialmente importante, que de forma sintética opera del siguiente modo:

- La educación universitaria del SUE aumenta el número de ocupados de la economía, pues los universitarios tienen unas tasas de actividad y de empleo más elevadas y su frecuencia en el desempleo y la permanencia en el mismo es inferior a la media de la población activa.
- Los ocupados universitarios son más productivos gracias a su mayor cualificación y cuando su potencial se aprovecha debidamente se genera más productividad y valor añadido. Este potencial suele verse reforzado cuando la mayor capacidad de aprendizaje de los titulados se combina con la experiencia, es decir, a medida que transcurre su vida laboral.
- El capital humano de los universitarios es valorado por las empresas y, en consecuencia, estos obtienen salarios superiores al resto de ocupados.

La importancia de estos impactos a largo plazo de la educación universitaria sobre el empleo y la renta es mayor que los que se producen por el lado de la demanda porque sus efectos son mucho más duraderos al afectar a la capacidad productiva de la economía y debido al hecho de que se mantengan a lo largo de toda la vida laboral de los individuos.

Además de este efecto a largo plazo vinculado a la formación de capital humano, las actividades de I+D de las universidades del SUE, como se ha visto muy

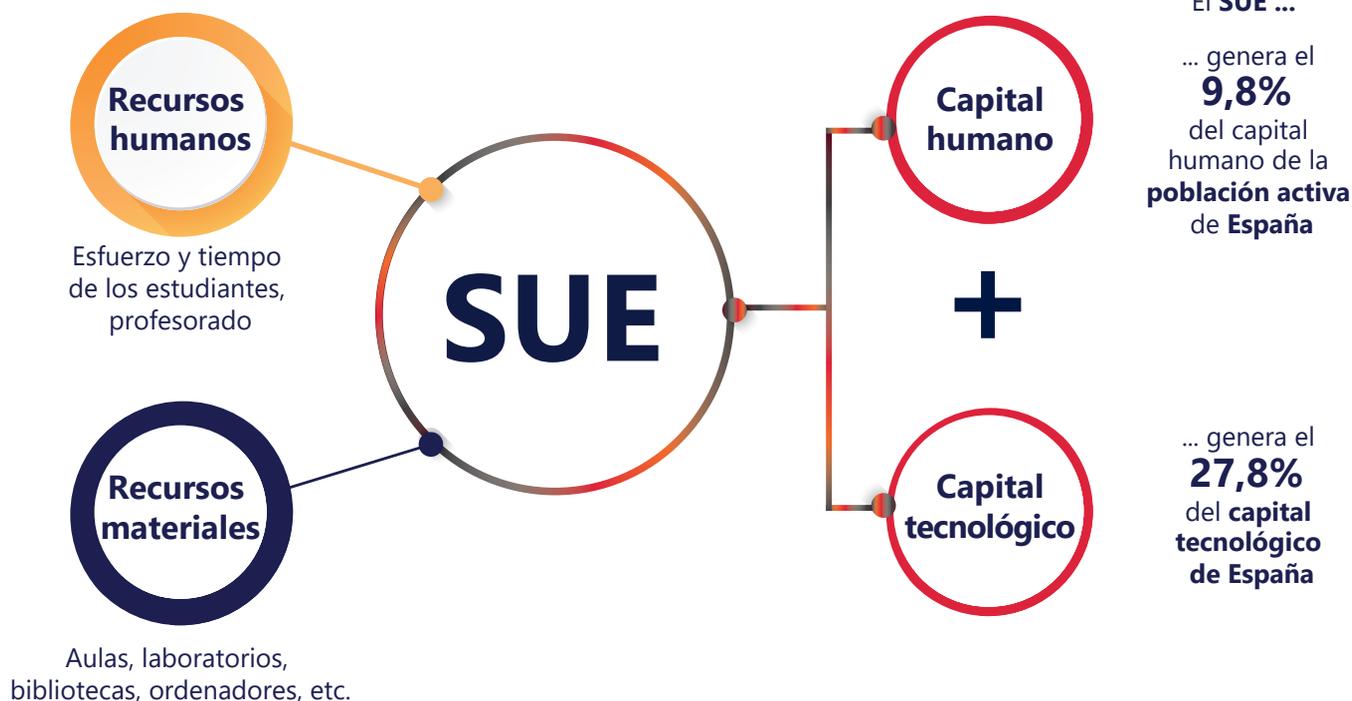
importantes en España, permiten acumular una serie de conocimientos que representan capital tecnológico que facilita a las empresas la resolución de problemas organizativos y productivos, impulsan el desarrollo tecnológico y la innovación y mejoran la productividad, la renta y el bienestar de los ciudadanos.

En el Informe se analizan las distintas vías a través de las cuales el SUE participa en el desarrollo económico de España, cuantificando su contribución en diversos ámbitos: la generación de capital humano, el aumento de la tasa de actividad y de ocupación, la contribución a la generación de capital tecnológico a través de las actividades de I+D, la generación de emprendedores, el aumento de los ingresos fiscales y cotizaciones a la Seguridad Social, la contribución al crecimiento económico y a la renta per cápita. Los principales resultados obtenidos se resumen a continuación:

- El capital humano generado por la actividad docente del SUE representa el 8,2% de las dotaciones de capital humano de la población en edad de trabajar y el 9,8% del de la población activa en España.
- Los universitarios perciben unos ingresos laborales que superan en un 58,9% la media. Esta ventaja aumenta con la experiencia a medida que transcurre su vida laboral, y se refuerza también porque los universitarios continúan formándose en mayor medida que los no universitarios. Esta mayor capacidad de percibir rentas derivadas del capital humano se asocia con el valor de mercado del servicio de formación proporcionado por el SUE que, según las estimaciones para el curso 2016-2017, se encontraría entre los 79.700 y los 100.300 millones de euros.
- Los egresados del SUE tienen una probabilidad de ser activos y estar ocupados muy superior a la de los individuos con enseñanza secundaria posobligatoria. Por esta vía docente, el SUE contribuye a aumentar en 1,3 puntos porcentuales la tasa de actividad de España y a reducir la tasa de paro en 0,7 puntos porcentuales. En términos absolutos, sin la contribución del SUE habría en España 489.000 personas activas y 658.000 ocupadas menos.
- En España las universidades representan el 27% de todo el gasto en I+D y, desde 1987 hasta 2017, han acumulado capital tecnológico por valor de 24.300 millones de euros.
- Las universidades del SUE contribuyen al emprendimiento tanto de forma directa como indirecta. En la última década han creado 950 *spin-off* y captado 20.471 millones de euros a través de las licencias de resultados de investigación. Asimismo, mediante su actividad docente fomentan el emprendimiento de forma indirecta tanto mediante la formación de emprendedores como promoviendo el emprendimiento entre sus egresados. Los resultados revelan una mayor propensión al emprendimiento de los universitarios españoles y las estimaciones revelan que sin la actividad del SUE habría 12.372 emprendedores menos.
- Los universitarios pagan más impuestos a lo largo de su vida laboral como consecuencia de unos superiores ingresos y sus mayores tasas de actividad y ocupación. Las estimaciones indican que el SUE contribuye de forma indirecta a aumentar la recaudación fiscal de IRPF e IVA en 25.774 millones de euros anuales, cifra equivalente a 2,4 veces el presupuesto del SUE en 2017.
- Si se compara el aumento de la recaudación fiscal con las transferencias públicas recibidas por el SUE se concluye que el SUE devuelve a la sociedad aproximadamente 4,3 euros por cada euro que las administraciones públicas han destinado a su financiación. La tasa de rentabilidad fiscal media anual que obtendría la administración por sus inversiones en formación de un titulado universitario en las circunstancias actuales es del 14,3%.

CONTRIBUCIONES ECONÓMICAS A LARGO PLAZO DEL SUE

EFFECTOS A LARGO PLAZO



GENERANDO CONTRIBUCIONES ECONÓMICAS



- En España la formación universitaria está asociada a mayores niveles de competencias digitales de la población, favoreciendo un uso más intenso y complejo de las TIC. Por esta vía el SUE favorece la adaptación de la economía española a la digitalización y reduce los riesgos potenciales de pérdida de empleo ligados a la tendencia a la automatización progresiva de muchas tareas.
- El SUE contribuye al crecimiento económico español por tres vías: el aumento del capital humano de los ocupados, de las tasas de actividad y de ocupación, y del capital tecnológico generado en sus actividades de I+D. En el periodo 2001-2017, de los 3,49 puntos porcentuales de crecimiento económico medio de España, 0,67 puntos pueden atribuirse a contribuciones del SUE asociadas al capital humano y tecnológico. Estas contribuciones representan el 12% del total de las aportaciones de los factores productivos al crecimiento.
- Finalmente, las estimaciones indican que, sin la contribución acumulada del SUE en esta década, la renta per cápita de España sería 1.813 euros inferior a la actual.

3. Las aportaciones sociales del SUE

El Informe subraya los beneficios económicos individuales y colectivos que se derivan del adecuado cumplimiento de las tres misiones por parte del SUE. En el terreno individual, se han constatado las ventajas individuales de los universitarios frente a los no universitarios en aspectos como las mejores oportunidades laborales o las mayores retribuciones salariales, así como otras contribuciones económicas sobre la sociedad como la reducción de la tasa de paro, el aumento de la recaudación fiscal o sus aportaciones al crecimiento económico y renta per cápita de sus ciudadanos. La tercera parte del informe (**capítulos 5 y 6**) se centra en analizar otro tipo de beneficios no monetarios asociados al desempeño de las actividades del SUE. Así, en el **capítulo 5** se revisa la vigencia del

papel tradicional de las universidades como ascensor social que facilita la movilidad intergeneracional mientras que en el **capítulo 6** se analiza la contribución del SUE a otros aspectos que, aunque con una menor relación directa con la economía, también son muy relevantes para el bienestar de las personas y la sociedad en su conjunto.

El papel del SUE como ascensor social

El **capítulo 5** del Informe analiza en qué medida el acceso a la formación universitaria está condicionado por el origen familiar de los individuos y si la formación universitaria en España sigue siendo un mecanismo de progreso social que permite a las nuevas generaciones mejorar su posición social en general y, en particular, respecto a la de sus progenitores. El papel de la universidad como ascensor social es muy relevante en la medida en que la educación universitaria es uno de los principales mecanismos con que se dotan las sociedades modernas para garantizar la igualdad de oportunidades entre individuos. Los resultados del Informe en estos ámbitos son los siguientes:

- El acceso a la formación universitaria no está garantizado por igual a todos los ciudadanos. Los análisis realizados en el Informe constatan la existencia de determinados factores que favorecen, u obstaculizan, el acceso a la universidad. Concretamente, el acceso a la universidad está condicionado por el estatus profesional, el tipo de ocupación y sector de actividad de los progenitores, el nivel de renta familiar, el tamaño del municipio de residencia, la situación laboral de los padres o el sexo del individuo.
- Entre las variables más importantes se encuentran, el nivel educativo de los progenitores, en especial el de la madre, el estatus profesional y tipo de ocupación de los progenitores y el sexo de los individuos. Concretamente, tener una madre con estudios universitarios aumenta en 17 puntos porcentuales la

LA UNIVERSIDAD COMO ASCENSOR SOCIAL

ACCESO A LA UNIVERSIDAD

Los jóvenes no acceden a la universidad en igualdad de condiciones. La probabilidad es superior si ...



...respecto de los jóvenes con progenitores **sin estudios, asalariados con contrato temporal, o con ocupaciones no cualificadas**

LA UNIVERSIDAD MEJORA LA INSERCIÓN LABORAL

La formación universitaria aporta ventajas en el ámbito laboral

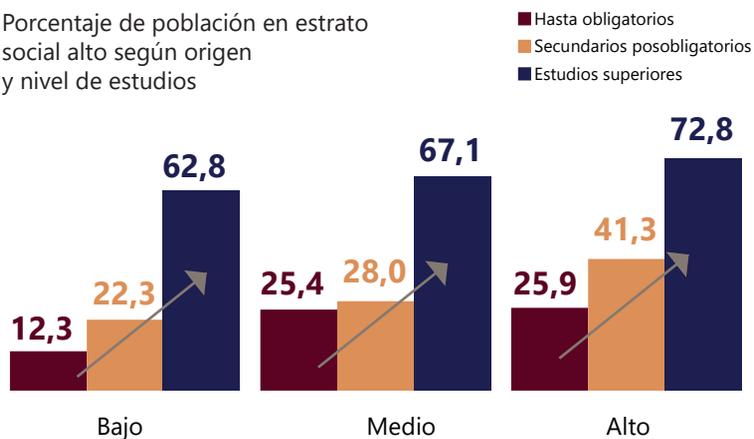


...respecto de individuos con formación obligatoria

LA UNIVERSIDAD FAVORECE LA MOVILIDAD SOCIAL ASCENDENTE

La **educación universitaria** es la que más **mejora la situación social**, especialmente entre personas con n origen social menos favorable

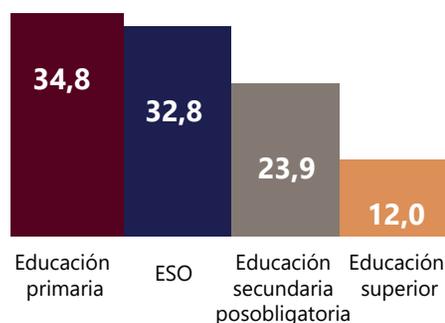
Porcentaje de población en estrato social alto según origen y nivel de estudios



LA UNIVERSIDAD REDUCE EL RIESGO DE POBREZA Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL

Un **mayor nivel** de estudios **reduce** el riesgo de **pobreza**

Tasa de riesgo de pobreza



probabilidad de completar los estudios universitarios respecto de aquellos individuos con madres sin estudios superiores. Asimismo, los hijos cuyos padres son empresarios tienen 3,7 puntos más de probabilidad de completar estudios universitarios respecto de aquellos que tienen padres asalariados con contrato temporal. Similarmente, los resultados indican que tener padres en ocupaciones altamente calificadas aumenta 25 puntos porcentuales (pp.) la probabilidad de completar los estudios universitarios respecto de los que tienen padres con ocupaciones no calificadas. En el mismo sentido, los hijos con padres ocupados en el sector educación, sanidad o finanzas tienen 15 (pp.) más de probabilidad de completar estudios universitarios en relación a aquellos cuyos padres están ocupados en el sector construcción. Finalmente, los varones tienen 11 (pp.) menos de probabilidad que las mujeres de completar estudios universitarios.

- Los resultados confirman que los universitarios tienen ventajas significativas en el ámbito laboral. Así, las personas con titulación universitaria no solo tienen más probabilidad de encontrar empleo y salarios más altos, sino que sus empleos ofrecen mejores características en diversas dimensiones relevantes. Los análisis realizados constatan que, respecto a los individuos con educación obligatoria, los universitarios tienen casi 10 (pp.) más de probabilidad de eludir la temporalidad, 7 (pp.) más de probabilidad de tener un trabajo a jornada completa y 31 puntos porcentuales más de probabilidad de estar empleados en una ocupación calificada.

La universidad cumple su papel como ascensor social, si bien, en determinadas ocasiones y como consecuencia de las dificultades de inserción laboral de los universitarios, se ha puesto en duda la vigencia de este mecanismo en virtud del cual los individuos, con independencia del estatus socioeconómico familiar, pueden ascender socialmente mediante la realización de estudios universitarios. El Informe confirma que la

educación tiene efectos sustanciales sobre las perspectivas de mejora en la posición social impulsando la movilidad intergeneracional ascendente y reduciendo el riesgo de movilidad intergeneracional descendente. De forma sintética los resultados en este sentido son los siguientes:

- La educación superior aumenta la probabilidad de mejorar la situación social respecto a la del origen familiar, lo hace mucho más que cualquier otro tipo nivel de enseñanza y eso sucede con especial intensidad para las personas de origen social menos favorable. En este último grupo, el porcentaje de personas con secundaria posobligatoria que alcanza el nivel social más alto es 9,5 (pp.) mayor que entre quienes tienen estudios obligatorios como máximo, mientras que ser titulado superior supone un incremento adicional de 37,8 (pp.). El porcentaje de personas de origen social menos favorable con estudios superiores que alcanza el estrato alto es mucho mayor que el existente en el colectivo de origen alto sin ellos, situándose la diferencia en 21,5 puntos porcentuales.
- Los resultados de los análisis realizados permiten constatar que la educación superior ha actuado como un seguro contra los efectos de la crisis entre los más formados al ofrecerles protección frente a los *shocks* adversos de la economía y erigiéndose como un mecanismo de salvaguardia contra los riesgos de exclusión social y de caer en la pobreza, en algunos casos a costa de aceptar trabajos que exigen un nivel de cualificación inferior al que corresponde de acuerdo a su nivel de formación.
- La evidencia encontrada en el informe indica que la educación no hace desaparecer la desigualdad y, ciertamente, el origen social y familiar sigue teniendo una influencia considerable en el estatus social de los individuos. Sin embargo, los análisis realizados indican que la universidad española sigue manteniendo un papel muy relevante como

mecanismo de movilidad y mejora social para sus titulados.

Las aportaciones no económicas del SUE

El informe recoge en su **capítulo 6** las diversas aportaciones no económicas de la educación universitaria. Se trata de externalidades de la actividad del SUE sobre facetas que inciden de manera notable tanto en el bienestar de las personas como en el desarrollo de la sociedad. El Informe revisa los efectos de los estudios universitarios sobre variables tan diversas como la participación política y social, el altruismo, las redes sociales, la confianza, la satisfacción con la vida, la igualdad de género, el estado de salud y los hábitos de vida de los ciudadanos, el cuidado del medioambiente y el interés y grado de participación en actividades culturales.

La participación social de los ciudadanos es un rasgo que caracteriza a las sociedades democráticas desarrolladas al implicar a la ciudadanía tanto en la toma de decisiones como en la identificación de problemas sociales y en la búsqueda de sus soluciones. Concretamente, algunas de las conclusiones obtenidas en relación a este aspecto son las siguientes:

- El grado de participación electoral de los universitarios es más de 11 puntos porcentuales superior al de los individuos con estudios secundarios obligatorios. Asimismo, también se observa una relación directa entre formación universitaria y mayor grado de asociacionismo en sus diversas tipologías (colegios profesionales, asociaciones de madres y padres, asociaciones culturales y sociales).
- El altruismo, es también mayor entre los universitarios en todas las vertientes analizadas. El Informe analiza comportamientos altruistas como donaciones de sangre, las aportaciones a ONG y

asociaciones sin ánimo de lucro, o el cuidado de no familiares. El grado de altruismo entre los universitarios es mayor que la media de la población en todas estas variables.

- Las redes sociales e interacciones entre individuos, el soporte mutuo, la reciprocidad y la confianza en el futuro y en la propia sociedad son pilares básicos para el desarrollo de las sociedades. Los resultados del Informe permiten concluir que los universitarios tienen más confianza generalizada en la sociedad y cuentan con mayores redes de apoyo (social y familiar), favoreciendo con sus valores, actitudes y comportamientos, la acumulación de capital social, una palanca fundamental para el desarrollo de sociedades democráticas y cohesionadas.

Un rasgo típico que caracteriza a las sociedades desarrolladas es el relativo al la igualdad de género, tanto en el ámbito laboral como en el privado y este es un aspecto en el que la educación (universitaria y preuniversitaria) puede y debe jugar un papel fundamental. Las principales conclusiones del Informe en este ámbito revelan que:

- La formación universitaria reduce sustancialmente la desigualdad de género en términos de participación en el mercado de trabajo. La tasa de actividad masculina total es 11,5 puntos porcentuales superior a la femenina, pero en el nivel universitario esta brecha desaparece.
- La educación universitaria mitiga la desigualdad de género en tasas de paro, aunque no la hace desaparecer por completo. La tasa de paro de las mujeres es entre 5,3 y 6,2 (pp.) superior a la de los hombres en las personas no universitarias, pero solo es de 2,6 (pp.) en el caso de los hombres y mujeres universitarias.
- La formación universitaria contribuye a moderar la brecha salarial de género. Los resultados del Informe confirman la existencia de una brecha de salarial de género en todos los niveles de estudios, pero

también que esta es significativamente menor en el caso de la población universitaria.

- La educación universitaria favorece un reparto más igualitario de las labores domésticas e impulsa la difusión de creencias y actitudes más favorables a la igualdad de género en todos los ámbitos, contribuyendo así a reducir la brecha de género en cuanto a tiempo destinado a las tareas del hogar. Los análisis realizados indican que, si bien las mujeres dedican más tiempo diario que los hombres a estas tareas estas diferencias disminuyen con el nivel educativo.

La salud es uno de los elementos más influyentes en la calidad de la vida de las personas. Tres de cada cuatro ciudadanos la consideran como muy importante para sus vidas. Si bien la salud está influida por factores genéticos, también existen determinados factores económicos, sociales y culturales que la condicionan. El Informe concluye que la formación universitaria está relacionada positivamente con la salud de los ciudadanos, y constata que en relación con las personas con menores niveles de estudios, los universitarios tienen mejor estado de salud auto percibido, menor incidencia de enfermedades, menor incidencia de limitaciones graves y lesiones, sufren menos enfermedades físicas y mentales, tienen menores niveles de obesidad y sobrepeso y presentan un menor consumo de medicamentos. Todo lo anterior pondría indicar que los universitarios gozan de un mayor nivel competencial para hacer uso de la información médica y han asimilado más los efectos positivos a largo plazo sobre la salud de las buenas prácticas y hábitos como el seguimiento de una dieta saludable, la realización de controles médicos periódicos, o la práctica de actividad física. Concretamente los resultados obtenidos son los siguientes:

- El estado de salud auto percibido empeora con la edad, pero mejora con el nivel de estudios. El porcentaje de personas universitarias que declaran tener buena o muy buena salud es superior en los universitarios que en cualquier otro nivel de estudios;

además, estas diferencias aumentan con la edad, siendo, en el grupo de personas con más de 55 años, entre 10 y 30 puntos superior dependiendo del grupo educativo con el que se efectúe la comparación.

- Los indicadores objetivos de estado de salud también reflejan un mejor estado de salud de los universitarios. Los análisis realizados indican una menor prevalencia entre los universitarios de enfermedades como el colesterol, diabetes, varices, migrañas, las dolencias asociadas a dolencias en huesos y articulaciones y también menor incidencia de la depresión.
- La formación universitaria está asociada con un menor consumo de medicamentos.
- La obesidad y el sobrepeso tiene menor prevalencia entre los universitarios. La educación universitaria favorece hábitos alimenticios más saludables. Los universitarios consumen más frecuentemente pescado y menos refrescos, embutidos y comidas rápidas.
- No se observan, sin embargo, ventajas sustanciales de los universitarios en cuanto al consumo de alcohol o tabaco.

Los análisis desarrollados en el Informe permiten concluir la existencia de una clara asociación positiva entre la formación universitaria y la protección y cuidado del medioambiente. Algunos resultados concretos que sustentan esta conclusión son los siguientes:

- Las personas con estudios universitarios están mejor informadas en temas medioambientales y muestran un mayor interés y nivel de concienciación por estos temas.
- Los universitarios están más dispuestos a apoyar políticas a favor de la protección del medioambiente, así como a colaborar en acciones tendentes a su defensa.
- Por último, la mayor concienciación y predisposición medioambiental en los universitarios, se concreta en la

APORTACIONES SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD

LOS UNIVERSITARIOS TIENEN COMPORTAMIENTOS MÁS ALTRUISTAS Y PARTICIPATIVOS



- ↑ Participación en la vida pública
- ↑ Asociacionismo
- ↑ Confianza en la sociedad
- ↑ Altruismo y cooperación

LA UNIVERSIDAD REDUCE LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO, PERO NO LAS ELIMINA



Tasa de actividad

-11,7 %

Tasa de paro

■ Mujeres con estudios secundarios posobligatorios
■ Mujeres con estudios universitarios

Salarios

-28,5 %

-23,8 %

Tiempo dedicado a las tareas del hogar

71,6 %

65,5 %

Porcentaje de personas que cuidan a mayores y enfermos crónicos

41,1 %

33,3 %

Diferencia porcentual entre mujeres y hombres del mismo nivel educativo

LOS UNIVERSITARIOS GOZAN DE MEJOR SALUD



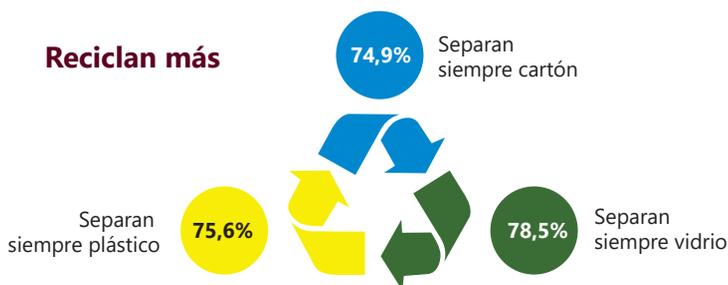
- ↑ Estado de **salud autopercebido**
- ↓ Prevalencia de **enfermedades**
- ↓ Consumo de **medicamentos**
- ↓ **Obesidad y sobrepeso**
- ↑ **Hábitos saludables**

LA UNIVERSIDAD FOMENTA LA CONCIENCIA MEDIOAMBIENTAL Y RESPETO

↑ **conciencia e interés** por el **medioambiente**

↑ pautas de **consumo y reciclaje**

Reciclan más



LA UNIVERSIDAD FOMENTA LA CULTURA

Porcentaje de universitarios interesados en:

+1.000€/año adicionales de gasto de los universitarios en cultura

Lectura



69,8%

Monumentos



46,8%

Cine



62,9%

Música



67,9%

práctica en unos hábitos efectivos de consumo y reciclaje más favorables a la preservación del medioambiente. Por ejemplo, los universitarios compran habitualmente en mayor medida productos con envasado reciclable, o mínimamente envasados, y optan por electrodomésticos de menor consumo energético.

La cultura también aporta evidentes beneficios personales y sociales al desempeñar un importante papel para construir y consolidar las bases de la cohesión e inclusión social. En el ámbito individual la participación cultural fomenta la creatividad y favorece el desarrollo personal. Los resultados del informe permiten concluir que los universitarios presentan una clara ventaja en todos los indicadores culturales contemplados. Concretamente:

- Los universitarios en promedio gastan mil euros más al año en bienes culturales que el total de la población y su gasto es dos veces y media superior al gasto de las familias en el nivel educativo inferior.
- Los universitarios muestran un mayor interés por un amplio catálogo de actividades culturales o espectáculos y presentan un mayor grado de asistencia a eventos culturales. El porcentaje de universitarios con mucho interés en la lectura, museos, cine, monumentos, arte, teatro o música es entre 14 y 29 puntos porcentuales superior al de la población total.
- Los universitarios dedican más tiempo a diversas actividades culturales. Así, el hábito de la lectura está más implantado entre los universitarios, usan más el ordenador y navegan más por internet por motivos de trabajo.
- Finalmente, los universitarios practican más la cultura de forma activa, ya sea apoyando actividades culturales, asistiendo a cursos o practicando como aficionados alguna actividad artística.

En conclusión

Este Informe sobre la contribución socioeconómica de las universidades españolas presenta un panorama de la situación y resultados del SUE que evidencia su complejidad. Por una parte, subraya la importancia de las contribuciones económicas del SUE a la renta, el empleo, el capital humano y el crecimiento de España, pero también sus contribuciones sociales en diversos ámbitos. Por otra, destacan los esfuerzos de las universidades por adaptarse al Espacio Europeo de Educación Superior y a las limitaciones financieras, a las restricciones de contratación de profesorado, así como los importantes avances en la producción, calidad e internacionalización de la investigación.

El Informe constata que el SUE es heterogéneo en especialización, resultados y productividad y que sus resultados están condicionados por un entorno relativamente desfavorable. Uno de los ámbitos en los que las mejoras no solo son posibles sino necesarias es el de las relaciones con su entorno laboral y económico. En este ámbito el esfuerzo debe ser bidireccional, pues el acercamiento de las universidades a las empresas es responsabilidad de las universidades, pero también de las empresas. Las primeras deberán adaptar sus ofertas formativas a las demandas del tejido empresarial, las segundas, por su parte, deberán ver en las universidades a socios prioritarios a los que solicitar colaboración para la resolución de problemas concretos en el corto plazo, pero también para establecer líneas de colaboración duraderas. No son objetivos fáciles de cumplir, pero son necesarios para que las universidades consoliden su condición de actores clave en la sociedad del conocimiento.

España precisa de sus universidades para impulsar su capacidad de crecimiento y su competitividad. Su economía necesita sustituir su patrón de desarrollo basado en sectores tradicionales, poco productivos y escasamente intensivos en capital humano y apostar decididamente por sectores intensivos en conocimiento. Para ello es necesario que sus empresas se apoyen en

sus universidades, no solo porque ellas generan el capital humano necesario para estas transformaciones, sino también porque son las responsables de cerca de la tercera parte del esfuerzo inversor en I+D.

El establecimiento de una relación intensa y profunda entre universidad y empresa depende de dos circunstancias complementarias: la capacidad y disponibilidad del personal de las universidades a orientarse hacia la solución de los problemas de su entorno y la intensidad de las demandas que las empresas e instituciones dirijan a las universidades. La primera depende del perfil de su personal —su capacidad y su orientación aplicada— y de los incentivos profesionales —por ejemplo, si las actividades de transferencia son reconocidas para su carrera académica o si son suficientes los actuales incentivos a la investigación. La segunda depende del entorno y de la intensidad con que las empresas e instituciones apuesten en sus actividades por el conocimiento como base de su especialización. El gobierno comienza a avanzar en el primer aspecto con la creación de incentivos como el recientemente renovado sexenio de transferencia, pero la existencia de una parte del profesorado con escasos resultados en investigación revela la necesidad de afrontar reformas de calado en el actual sistema de incentivos que estimule la investigación. Por el contrario, será muy difícil cambiar en el corto plazo el entorno donde desarrollan su actividad las universidades, pero no cabe duda de que dicha transformación deberá estar sustentada por el capital humano y tecnológico generado por las universidades.

Los resultados que se podrían obtener de la intensificación de estas relaciones universidad-empresa serían muchos y muy importantes para las universidades, sus titulados y la sociedad en general: más empleos y de mayor calidad, más productividad y mayores salarios, más recaudación fiscal, más actividad intensiva en conocimiento, más recursos para investigación y transferencia, mayor competitividad y mayor nivel de renta.

No se está proponiendo ninguna utopía, básicamente se trata de hacer lo que ya se está haciendo entre algunas unidades excelentes de las universidades y empresas líderes y extenderlo al conjunto del sistema y del tejido productivo. Todo largo camino comienza por un primer paso, y el objetivo consiste en que las buenas prácticas de colaboración se extiendan en el seno de las universidades entre las diferentes unidades, pero también entre los sectores productivos.

Finalmente, la sociedad actual requiere de profundas transformaciones en términos de valores, debiéndose fomentar el altruismo, la participación social y política, la igualdad, hábitos de vida saludables y de consumo pero también modos de producción más compatibles con un desarrollo más sostenible, inclusivo, igualitario y respetuoso con el medio ambiente. En esta evolución natural de la sociedad, la educación universitaria debe jugar un papel clave. No solo porque en las universidades se forman a los científicos del futuro, encargados del desarrollo tecnologías más eficientes desde un punto de vista medioambiental y a profesionales capaces de implementarlas, sino también porque en las universidades, más que a profesionales o técnicos, se forma a “personas”, individuos comprometidos con la sociedad y con las repercusiones a corto, medio y largo plazo de sus acciones sobre el bienestar de la colectividad. Profesionales formados en valores que comprendan que no son sostenibles los logros individuales que se sustenten en el fracaso de otros. Ciudadanos que tengan comportamientos más altruistas y con más conciencia de la importancia que tienen para el futuro de la sociedad la lucha contra la pobreza y la desigualdad. La importancia de la formación universitaria en el desarrollo de estos valores entre sus egresados exige a las universidades que integren estas metas en el desarrollo de sus tres misiones: formación, investigación y transferencia. En la medida en que se logren estos objetivos, las contribuciones económicas y sociales de las universidades para el desarrollo social que ahora ya son muy importantes lo serán mucho más en el futuro.

Índice

RESUMEN EJECUTIVO	11
1. EL ENTORNO SOCIOECONÓMICO DEL SISTEMA UNIVERSITARIO ESPAÑOL	37
1.1. Características demográficas y educativas de la población	38
1.1.1. Factores demográficos	39
1.1.2. Tasa de matriculación universitaria	42
1.1.3. Formación permanente	52
1.2. El sistema productivo	54
1.2.1. Renta y productividad	54
1.2.2. Ocupación e intensidad de empleo del capital humano	56
1.2.3. Intensidad tecnológica	62
1.3. El mercado de trabajo de los universitarios	63
1.3.1. Salarios	64
1.3.2. Empleabilidad de los universitarios y sobrecualificación	66
1.4. Economía y sociedad del conocimiento	70
1.4.1. Actividad en I+D	70
1.4.2. Acceso y uso de las TIC	72
1.4.3. Economía del conocimiento	76
1.5. Conclusiones	77
2. ACTIVIDAD Y RESULTADOS DEL SISTEMA UNIVERSITARIO ESPAÑOL	81
2.1. Demanda y sus características	82
2.1.1. Evolución de la demanda	82
2.1.2. Características de especialización de la demanda por ramas de enseñanza	87
2.1.3. Características de especialización de la demanda por sexo	93
2.1.4. Movilidad de los universitarios	96
2.1.5. Desempeño académico de los universitarios	102
2.2. Recursos del SUE	110
2.2.1. Recursos económicos	110
2.2.2. Profesorado	113
2.3. Resultados del SUE	116
2.4. Conclusiones	125
3. EL IMPACTO DEL GASTO UNIVERSITARIO PROPIO Y ASOCIADO	127
3.1. Estudios de impactos económicos a corto plazo de las universidades	131
3.2. Gasto del SUE y de otros agentes asociados	136
3.2.1. Gasto de las universidades	136
3.2.2. Gasto de los estudiantes	138
3.2.3. Gasto de los visitantes	145
3.2.4. Gasto de los asistentes a congresos y reuniones científicas	146
3.2.5. Gasto total generador de impacto y su imputación sectorial	148
3.3. Impacto económico propio y asociado al SUE	151
3.3.1. Actividad productiva propia del SUE	152
3.3.2. Impacto de la actividad asociada al SUE	152
3.3.3. Impacto total sobre la economía española	155
3.4. Impacto total con incertidumbre	159
3.5. Conclusiones	162
4. UNIVERSIDAD, TALENTO DE LAS PERSONAS Y DESARROLLO ECONÓMICO	165
4.1. La contribución del SUE a la generación de capital humano, actividad y empleo	170
4.1.1. Contribución directa a la generación de capital humano	171
4.1.2. El valor económico del capital humano generado	175

4.1.3.	Contribución al aumento de la tasa de actividad	179
4.1.4.	Contribución a la reducción de la tasa de paro	182
4.2.	La contribución a través de las actividades de I+D+i	185
4.3.	La contribución al emprendimiento	190
4.3.1.	Contribución directa al emprendimiento	191
4.3.2.	Contribución indirecta al emprendimiento	192
4.4.	La contribución a la recaudación fiscal	194
4.4.1.	Contribución a la recaudación fiscal	195
4.4.2.	Contribución a la Seguridad Social	198
4.5.	La rentabilidad fiscal del gasto público	200
4.6.	La contribución a la transformación digital	206
4.6.1.	Equipamiento TIC	207
4.6.2.	Uso de las TIC	209
4.6.3.	Competencias digitales	211
4.6.4.	Riesgo de automatización	211
4.6.5.	Contribuciones a la digitalización	214
4.7.	La contribución al crecimiento económico y a la renta per cápita	215
4.7.1	Contribución al crecimiento económico	217
4.7.2	Contribución a la renta per cápita	220
4.8.	Conclusiones	221
5.	LA UNIVERSIDAD COMO ASCENSOR SOCIAL	223
5.1.	Características de los hogares españoles y el acceso a la universidad	224
5.2.	Educación universitaria y mejora de las oportunidades laborales	227
5.3.	Educación universitaria y movilidad social	234
5.4.	Educación universitaria e igualdad social	242
5.4.1.	Educación universitaria y resiliencia ante los <i>shocks</i> adversos en la economía	242
5.4.2.	Educación universitaria y emparejamiento selectivo	247
5.4.3.	Educación Universitaria y riesgo de pobreza monetaria	247
5.5.	Conclusiones	249
6.	UNIVERSIDAD, DESARROLLO CULTURAL, VALORES Y ESTILOS DE VIDA	251
6.1.	Universitarios y participación social	252
6.1.1.	Participación social	252
6.1.2.	Altruismo	255
6.1.3.	Redes sociales, confianza y satisfacción con la vida	255
6.2.	Igualdad de género	258
6.3.	Vida saludable y estado de salud de los ciudadanos	266
6.3.1.	Estado de salud autopercebido	267
6.3.2.	Prevalencia de enfermedades	270
6.3.3.	Consumo de medicamentos	272
6.3.4.	Hábitos de vida saludable	273
6.4.	Cuidado del medioambiente	275
6.5.	Desarrollo cultural	279
6.5.1.	Gasto en cultura	280
6.5.2.	Interés en actividades culturales	281
6.5.3.	Asistencia a eventos culturales	283
6.5.4.	Hábitos de lectura	284
6.5.5.	Hábitos de ocio	285
6.5.6.	Prácticas culturales activas	287
6.6.	Conclusiones	288
APÉNDICE		291
REFERENCIAS		311